

DE LOS CUERVOS CON LAS GRAJAS
Y RÉZASE⁷⁷⁴ DE AQUELLOS QUE CONFÍAN EN SUS ENEMIGOS
Y LO QUE SUELE D'ELLO SEGUIRSE

Prosiguiendo su propósito, el rey Disles preguntó a su privado el filósofo:

—Noblemente se es declarado de los amigos fieles que con simplicidad de corazón y de alma se aman y el galardón que de tal amistad se suele seguir. Deseo agora mucho saber si se puede con el enemigo travar tal amistad que seguramente pudiesen fiar d'él sus enemigos. Y plazarme hía hoír de ti qué cosa es amistad y la natura y modo de aquélla. E cuando al rey acahesce algún daño de sus enemigos, si le será vergonçoso tomar paz o tregua con ellos y confiarse tan seguramente que pueda aceptarlos por amigos sin sospecha.

Respondió el filósofo:

—No deve el rey quando algún daño recibió de su enemigo fiar mucho d'él o admeterlo⁷⁷⁵ sueltamente en su compañía, mas recelar siempre sobre su persona y stado y de todo su ejército quantoquier que su adversario le requiera de paz y concordia, por que no le acahesca como acahesció a los cuervos con las grajas.⁷⁷⁶



[57r] Cabe una ciudad muy populosa estava⁷⁷⁷ un monte muy alto en el qual estavan cerca⁷⁷⁸ dos grandes enzinass.⁷⁷⁹ En la una de ellas se acostumbravan retraher muchos

774. rézase] dize C.

775. admeterlo] reçebirlo B; recibirle C.

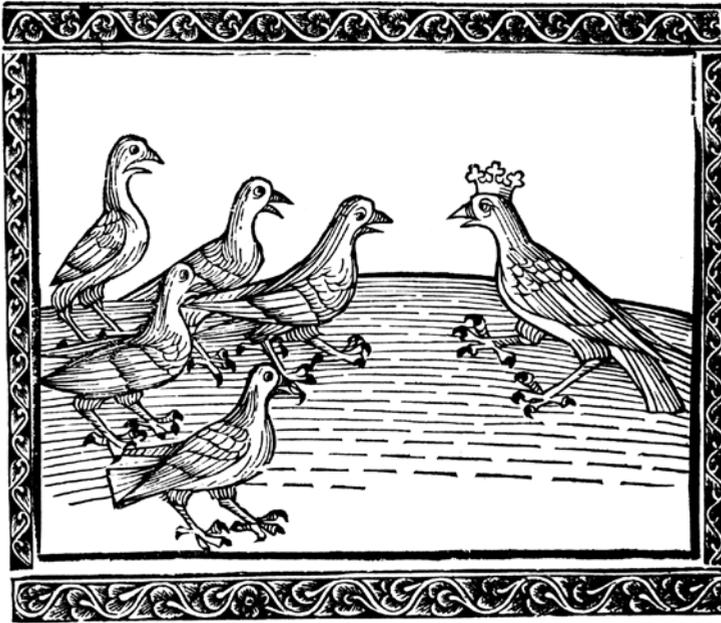
776. los cuervos con las grajas] las grajas con los cuervos C.

777. estava] hauia BC.

778. cerca] om. BC.

779. enzinass] quasi juntas *add.* BC.

cuervos, en la otra muchas grajas. Los unos y los otros tenían ordenados sus reyes y por capitanías toda su gente. Acahesció una noche que el rey de las grajas con toda su hueste deliberó de dar combate a los cuervos, e hirió y discalabró muchos d'ellos. En la mañana, sintiendo el rey de los cuervos el dolor de la pérdida grande de toda su gente, mandó llamar a consejo sus capitanes y escogió cinco d'ellos, los más principales, a los quales encomendó⁷⁸⁰ todo el cargo de pensar el remedio para proveher en su honra, de los quales votó el primero⁷⁸¹ en la forma siguiente:



Con el que más puede ninguno se deve igualar

—Señor muy poderoso, el daño es tan grande que apenas tiene reparo. Con todo, en caso tan peligroso diré lo que me parece y lo que vi siempre a los discretos fazer: que quando se recibe el daño del enemigo más poderoso, a quien resistir no se puede, es el mejor remedio apartarse y no presumir de igualar sus fuerzas con él.

Respuso el segundo:

—Señor muy excelente, a ninguno parecerá discreción luego en el primer infortunio desmamparar nuestras habitaciones con [57v] todo lo nuestro, ca mostrando tan sobrado temor, los enemigos ternán más esfuerço y su victoria sería más cierta. Por ende será mucho mejor defender nuestras vidas y fazer el peligro dudoso y ordenar tan bien⁷⁸²

780. encomendó] encomiendo B.

781. de los quales votó el primero] y el primero dellos

voto BC.

782. tan bien] bien a punto BC.

nuestra gente que si vinieren por vencer pueden bolverse vencidos, ca salud es a los vencidos no tener speranza de salud.⁷⁸³

Llegando el voto al tercero, dixo:

—Sereníssimo príncipe, honradamente hablaron mis dos compañeros, cada qual segund su juizio, mas a mí parece otra cosa mejor: atendido⁷⁸⁴ que nuestro daño es sin reparo por no tener de presente las fuerças iguales, que escogiésemos entre nosotros el más entendido y más savio, el qual con rostro y color de embaxada pueda muy bien descubrir lo que las grajas deliberan fazer, y si a él pareciere que no somos para nos defender, les ofrezca algún pequeño tributo con el qual podamos en paz reparar nuestros daños.⁷⁸⁵

Al primer peligro no deve el hombre huir

No pudo el quarto çufrir con paciencia tan luengas razones, y con el acatamiento que convenía, començó de hablar y dezir:

—Señor, en quanto mis compañeros dixieron yo no hallo cosa segura ni buena, ca desmamparar al primer assaute lo nuestro⁷⁸⁶ para no bolver más a ello, cosa me parece vergonçosa y de hombres covardes; el pelear contra los que son más poderosos, cosa es de locos; enviar embaxada y ofreçer el⁷⁸⁷ tributo a gente vana y sin seso, cosa es muy peligrosa. Mi voto sería por algunos días dar lugar a la furiosa fortuna y peregrinar⁷⁸⁸ en sossiego hasta que podamos más esforçadamente reparar nuestras honras, ca los que se someten a los tributos o servicios personales de sus enemigos, no solamente les augmentan las fuerças, mas ahun los convidan a imponer⁷⁸⁹ cada día otros mucho⁷⁹⁰ mayores.

Mandó el rey al quinto, que era muy anciano y muy privado suyo y tenía general cargo de toda la gente, diziéndole que bien recolidos los pareçeres de todos le dixiese él el suyo, ca mucho lo desseava saber. El qual, con la rodilla puesta en el suelo, començó de dezir:

—Jamás, invictíssimo⁷⁹¹ rey, sino el vencedor trocó la guerra por paz, y pues somos vencidos, convenirnos hía por fuerça recibir las condiciones que en aquélla nos pornían los vencedores, por lo qual es mejor reparar y ayuntar nuestras fuerças y animosamente vengar nuestra injuria; y podrá ser⁷⁹² nos dará Dios la victoria, la qual por⁷⁹³ castigar los superbos⁷⁹⁴ acostumbra muchas vezes otorgar a los pocos humildes. Y no demostremos ser pusilánimes, ca suele la fortuna favoreçer los osados y animosos y desmamparar los

783. En B (f. LVIIv) y C (f. LIIIv) se ha modificado y ampliado el final de este párrafo: «Por ende, será mucho mejor defender nuestras vidas y hazer el peligro dudoso, y ordenar bien a punto nuestra gente y provar otra vez la fortuna con mucha ardiçez; quiçá Dios nos dará victoria por do se cobre lo perdido; donde no, no es mucha el aventura, que todo es quedar vencidos como lo estamos, y entonces no tendremos queja de nosotros mesmos que por falta de coraçón quedasse. Y vencidos d'esta guisa, no es tanto mal, ca salud es a los vencidos ninguna speranza tener de remedio».

784. atendido] visto BC.

785. daños] e perdidas *add.* BC.

786. assaute lo nuestro] infortunio nuestro BC.

787. el] *om.* C.

788. peregrinar] irnos BC.

789. imponer] imponer BC.

790. mucho] *om.* BC.

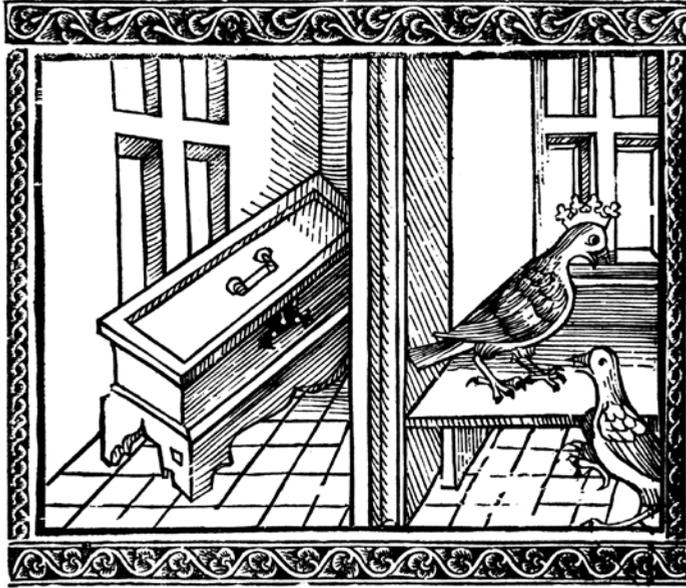
791. invictíssimo] serenissimo BC.

792. ser] que *add.* BC.

793. por] para BC.

794. superbos] soberuios BC.

covardes. E no es mi consejo someternos enteramente en manos de los adversarios en caso que devamos concordarnos con ellos, [58r] assí como haze el palo si lo pones al sol, que si poco lo inclinas faze la sombra muy luenga y si de todo lo abaxas amengua tanto la sombra que llega a no ser mayor que el mismo palo. En essa misma manera devemos tomar concordia con ellos muy a passo y no rebatarnos en ello hasta que se cumplan nuestros desseos, amañando⁷⁹⁵ más que forçando, como haze el que tiene mala mujer, que más le vale con ella maña que fuerça. Por ende, no vos exorto a pelear a nuestra reqüesta con ellos, mas a bien defendernos si nos ofienden y, si fazerlo podremos, astuciosamente diferir la batalla.⁷⁹⁶



Ninguna cosa se deve fazer sin consejo

Respuso entonces el rey:

—Pues tu voto es que no peleemos con ellos, sino diferirles la guerra con argumentos cautelosos y astucias, dime agora qué argumentos o qué tales astucias podrán ser aquestas.

Respuso entonces el cuervo:

—Hoya tu majestad mi consejo: siempre que el príncipe o el que gobierna hará sus negocios o de paz o de guerra con el consejo y ordenación de sus capitanes y de los que tiene en su consejo muy fidelísimos podrá no solamente sostener sin peligro su stado, mas ahun augmentarlo y poner en trabajo a sus adversarios. Y si por el⁷⁹⁷ contrario, presumiendo solamente de lo que él sabe y entiende, executa las cosas de su voluntad, jamás pervendrá al fin que desea, ca puesto que alguna vez por suerte o dicha se acierte, las más se errará. No dexé, pues, [58v] tu majestad de exortar⁷⁹⁸ los tuyos a

795. amañando] mañeando BC.

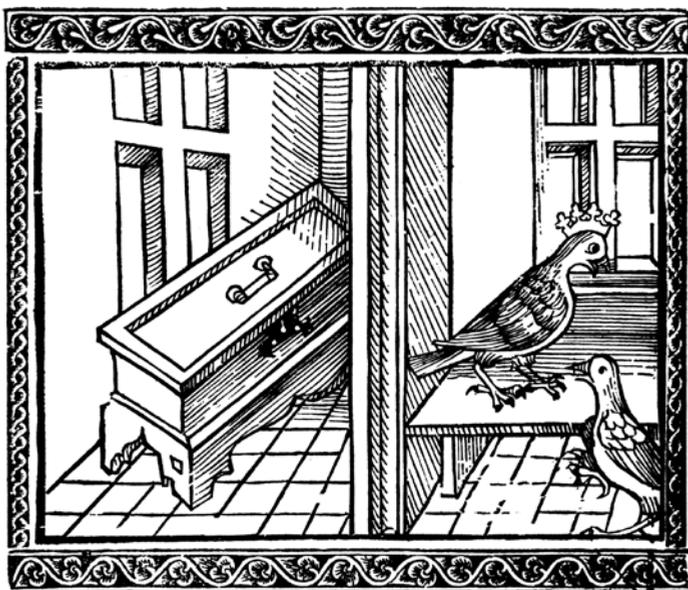
796. batalla] sera lo mas prouechoso *add.* BC.

797. el] lo BC.

798. exortar] y esforçar *add.* BC.

defender sus vidas y la libertad, la qual ningún bueno dexa perder sino embuelta⁷⁹⁹ con el alma, y si gracia nos fiziere Dios de ser vencedores, haremos en nuestros enemigos con honra lo que ellos en nosotros vergonçosamente hizieron; y si, lo que nunca acahesca, ordenare el contrario, daremos lugar a nuestra fortuna. Quitemos de nosotros toda pereza y temor, pongámonos en son de pelear y vencer o de ofrecer a nuestros enemigos la victoria dolorosa y sangrienta. Por tanto deve el rey tomar siempre consejo por muy discreto que él sea, ca siempre con el parecer de los otros creçe el suyo y se haze más claro, como haze el candil que arde de sí, que echándole azeite de nuevo se aviva más y se aclaresce su lumbré. Yo, señor muy excelente, en esta tu desdicha y nuestro común,⁸⁰⁰ movido por la fidelidad y amor que te tengo, dezirt' é lo⁸⁰¹ mi parecer, mas quiérollo dezir muy secreto.

Retrúxose en[*]tonces el rey con él solo, y el cuervo le començó de dezir:



—Señor, no puede sanar la llaga si primero no se sabe de dónde tuvo principio, ni menos sabrá tu alteza enteramente qué tal es nuestro daño y lo que d'él se spera seguir si primero no sabe el fundamento de donde nació aqueste odio y rancor de entre nosotros. Deve por ende tu clemencia saber que, siendo muerto el rey de todas las aves, llegaronse todas unánimes por escojer rey y señor, porque donde no hay quien gobierne no hay sino todo⁸⁰² desorden y escándalo, [59r] y todos los que en el consejo estuvieron escogieron a la graja por su rey, y como le quisieron jurar y prestar homenajes con las cerimonias reales que se acostumbra fazer, vieron passar un cuervo volando, y porque él no era estado en aquella elección, taviéndolo⁸⁰³ por persona⁸⁰⁴ de virtud y consejo, rogáronle que viniesse y diesse su voto como cada qual de los otros, pues aquella ne-

799. embuelta] a bueltas B.

800. nuestro común] nuestra BC.

801. dezirt' é lo] dezirte he BC.

802. todo] toda BC.

803. taviéndolo] teniendole BC.

804. persona] sabio BC.

gociación tenía respeto generalmente a todos. Y huviéndole intimado⁸⁰⁵ la elección que havían fecho de la graja, respuso el cuervo con grand cordura y sossiego:

—Señores muy nobles y muy virtuosos, quisiérame hallar en el principio de aqueste negocio por que se diera quiçá remedio en lo que agora no se podrá remediar sin daño y escándalo. Yo en este caso soy más obligado al bien y provecho común que al particular y propio mío, pues en el común se encierra lo propio; y pues me llamastes, os digo que si quantos linajes honrados de aves hay en el mundo fuessen perdidos, no devéis escoger por rey a la graja. La causa es ésta, que tiene en sí muy malos⁸⁰⁶ costumbres, el color no muy bueno y la lengua mucho peor, es villaca⁸⁰⁷ en sus obras y loca sin tiento ninguno, prompta⁸⁰⁸ a ira y cruel, de malos pensamientos y muy engañosa. Y mi voto es que se deve escoger qualquiere otra ave puesto que sea loca pues⁸⁰⁹ no tenga todos los otros defetos, ca ahunque el rey sea loco, si los que le consejan son savios, sus obras serán discretas y conservado su stado, como hizo la liebre con el rey de los elephantes.



En la necesidad escusa el engaño

[59v] En la India Mayor huvo juntamente en un tiempo pestilencia y grand hambre, en tanto que por nunca llover ni corrían ya los ríos ni se hallava agua en las fuentes ni havía yerba para que los animales pasciessen. Lo qual como a todos fuesse molesto, pero mucho más a los elephantes, los quales, medio perdidos, suplicaron humildemente a su rey le pluguiesse darles algún remedio de vida, y él, con la manzilla grande que

805. huviéndole intimado] como le hizieron saber BC.

806. malos] malas BC.

807. villaca] tacaña BC.

808. prompta] presta BC.

809. pues] conque BC.

d'ellos tenía, envió mensajeros por toda la tierra que buscassen algún buen lugar donde huviesse yerbas y agua; los quales bolvieron al rey diziendo:

—Señor, nosotros havemos hallado un lugar muy deleitoso donde hay mucha agua y muchas yerbas en habundancia, el qual se llama el Pozo de la Luna.

E luego el rey deliberó⁸¹⁰ hir allá con toda su gente, los quales yendo por dondequier que pasavan, como havía muy grand copia de liebres, pisávanlas y las más d'ellas matavan.

Viendo aqueste su perdimiento, las liebres llegaron a su rey suplicándole por algún buen reparo, el qual, juntado el consejo, respuso la⁸¹¹ una liebre antiga, la qual con sus astucias havía escapado de mil peligros:

—Señor, si tu majestad me manda hir a los elephants, por dicho me tengo de procurar algo con ellos para nuestra salud.

Respuso entonces el rey:

—Siempre hoí dezir que en qualquiere embaxada deve el hombre enviar el discreto y dexalle obrar con su discreción, ca el tal de su invención⁸¹² muchas cosas puede dezir o hazer que ninguno ge las sabría mandar. Por ende, pues conosco tu nobleza y fidelidad, a mí plaze mucho que vayas, y a tu arbitrio creçe o mengua tus razones, las quales somos ciertos serán a utilidad del común bien de todos.⁸¹³

En llegando la noche, que la luna estava llena, fuese la liebre a donde estavan los elephants. Y por temor que, siendo el animal flaco, si de rondón se ponía entr'ellos no le atrapaçassen, dende arriba de un montezillo llamó al rey y le dixo:

—La luna me manda venir a ti, y si algo de su parte te digo⁸¹⁴ que no te plega, no será culpa del mensajero, que no puede dezir ál salvo lo que tiene mandado. Quéxase mi señora de ti, que presumiendo de tu fortaleza y esfuerço, con toda tu compañía por tu auctoridad propia te has ocupado las aguas de la fuente que tenía ella intitulado de su propio nombre y guardada para el pueblo de las liebres, el qual es suyo. Y no contento de aquesto, les has ocupado tiránicamente las yerbas y paixtos⁸¹⁵ que ella les tenía specialmente guardadas, y havéis muerto y maltratado infinitas d'ellas en grand prejuizio del stado y honra de su señoría. Por ende te manda que luego sin más dilación desmampares lo suyo, e si no lo hizieres te certifica de quitar el ver de los ojos a ti y a quantos trahes contigo sin haveros merced. Y si no me quisieres creher, mandome que te lieve comigo donde ella stuviere por que la veas.

Hoyendo el rey en tiempo de tanta [60r*] necesidad mandamiento tan áspero, maravillose, y tuviendo temor de recibir major daño, deliberó de hir con la liebre por ver dónde estava la luna. Y quando fueron llegados al pozo vio el rey la luna en el agua, y llegando a ella por fazerle el acatamiento que convenía, con el rostro tan luengo que tiene tocó algún poquito en el agua, la qual como se remeciesse, pareció que se estremecía la luna. Y pareciendo al rey que ella se strañava d'él y que demostrava estar muy irada, estuvo muy espantado. E dixo la liebre entonces:

810. deliberó] de *add.* BC.

811. la] *om.* BC.

812. invención] arbitrio y buen juyzio BC.

813. todos] todas nosotras BC.

814. digo] dixere B; dixiere C.

815. paixtos] pastos BC.



—Ya te signifiqué cuán irada está contra ti aquesta señora por el mal trato que hiziste a los suyos. Sería a mi ver grand discreción no dar lugar a que os haga algún daño que sea después sin remedio, que prometido tiene, como te dixé, si no dexas de grado su fuente y sus prados y en paz sus vasallos, de çegarte los ojos a ti y a todos los tuyos.

Quedó el rey de los elephantes tan confuso que sin más dilación se fue luego de allí a buscar otro lugar donde él y los suyos biviessen seguros.

—Todo aquesto dixé a propósito de la graja, que mucho mejor es crear rey qualquiere otra ave, por de poco esfuerzo o loca que sea, que a ella, por las condiciones que arriba dixé, ni supo jamás refrenar a sí mesma, y lo que peor es y digno de ser reprendido, sería muy cruel a sus súbditos. Y si en ella se fiasse el gobierno⁸¹⁶ y regimiento del regno, aconteçernos hía como [60v] al ratón y a la liebre en una diferencia que tuvieron: escogieron al gato por su juez, confiando mucho de su santidad, porque le veían ayunar cada día y ser muy devoto teniendo secretos sus engaños y astucias.

Y como las otras aves preguntassen al cuervo le pluguiesse recontarles aquella novela, començó en la forma siguiente:

Engañoso hábito es el del ipócrita

—Morando yo en un árbol muy lindo, junto con la raíz d'él morava⁸¹⁷ un ratón, el qual saliendo algunas vezes de su choça tardava mucho en bolver a ella. Y como un día entre los otros tardasse más de lo que solía, aposentose una liebre donde solía él hitar.⁸¹⁸ Yo, como vi perdido el ratón que me solía ser antigo vezino y amigo, no curé de hazer

816. gobierno] consejo BC.

817. morava] tenia su casilla BC.

818. hitar] estar BC.

qüestión a la liebre en su nueva venida. No pasó muchos días bolvió el ratón. Hallando nuevo huésped en su posada, estuvo muy admirado, y díxole:

—Amiga mía,⁸¹⁹ esta posada es mía y de muy luengo tiempo acá la possieron⁸²⁰ siempre los míos, y yo no sé qué causa tienes tú agora para quitármela; suplicote no quieras usurparme con violencia lo mío.

Respuso la liebre:

—Grand presumpción es la tuya, hermano, ahunque ignoro⁸²¹ quién eres, que me mandas salir de lo que poseo pacíficamente. Y por que de aquí adelante seas más comedido en ultrajar a ninguno te digo que no desmampararé lo que tengo si autoridad de juez no me lo quita.

Replicole el ratón:

—Lo que yo, amiga, te dixे passa assí por verdad, y te daré para ello luego el testigo.

Respuso la liebre:

—No seas tan aquexado en traer el testigo, déxalo para quando tuvieres juez que nos hoya.

Dixo entonces el ratón:

—Si mucho a gana lo tienes, muy cerca de aquí tenemos un gato que renunció las vanidades del mundo y se hizo hermitaño, el qual ayuna noches y días en continua oración, no derrama sangre ni haze mal a ninguno, aflige su carne con disciplinas y solamente las yerbas y el agua⁸²² son su manjar. Vamos si quisieres⁸²³ a él, que por su bondad él juzgará cuál de nosotros deve quedar.

La liebre esso mismo fue muy contenta del juicio de tan santa⁸²⁴ persona. Yo, por deziros verdad, los seguía de lexos por ver la sentencia del gato, el qual siempre tuve por sospechoso ahunque todos dezían bien d'él. E como el gato supo que ellos hivan a él por fazerlo juez, él se puso en un destrado con las rodillas en tierra, exterminando⁸²⁵ el rostro como persona muy devota y muy afligida. E como llegaron a él maravilláronse de tanta santidad y mansuetud,⁸²⁶ y saludándole con grand reverencia le suplicaron tomasse cargo de los paziguar. El qual, recibéndolos con aquella benignidad que requería su gesto, les dixo que ahunque su profesión ya no era implicarse⁸²⁷ en juizios ni en las cosas del mundo, a las quales él había renunciado de todo, por quitarlos de aquel trabajo y por ponerlos en paz, de la qual era Dios muy servido, que a él plazía tomar aquel cargo. Por en[61r*]de que le narrassen el caso con protestación, que en ello no se mezcle falsía:

—Por que pueda mi⁸²⁸ juicio ser bueno y perfeto, y puesto que se deva perder la causa,⁸²⁹ ninguno de vosotros no diga sino verdad, porque sin ella ninguno puede alcançar la vida perdurable, siendo ciertos que este triste de mundo ál no aprovecha salvo las obras buenas y santas, con las quales no se acompara tesoro ninguno⁸³⁰ por grande que sea. Por tanto, fijos míos, allegadvos a mí y comunicarvos he mi paz y amor, y hoída vuestra querella bolverés concordés a donde venistes.

819. amiga mía] mi amiga BC.

820. possieron] poseyeron BC.

821. ahunque ignoro] ahun no conozco BC.

822. y el agua] om. C.

823. quisieres] quierés C.

824. santa] honesta BC.

825. exterminando] abaxando BC.

826. mansuetud] mandedumbre BC.

827. implicarse] empacharse BC.

828. pueda mi] pudiesse su BC.

829. causa] dixo el *add.* BC.

830. tesoro ninguno] ningun tesoro BC.



Ellos, creyendo sus devotas palabras, juntáronse con él por besarle la boca y las manos, y dende que los tuvo muy cerca de sí en alça la mano los hubo despedaçado y hartó con ellos su hambre.

—Ni más ni menos la graja —dixo el cuervo— lleno⁸³¹ es de maldad y de engaños, y entre las aves es como lobo lleno de violencia y rapiña.

Hoído aqueste voto del cuervo y desengañadas todas las aves por él, reprochado lo que había deliberado de la graja, pusieron silencio en la elección aquel día. Endreçando sus razones entonces la graja, que había seído escogido⁸³² por rey, al cuervo muy turbado⁸³³ y con ira le dixo:

—Jamás me recuerda en cosa ninguna haverte ofendido ni puedo pensar qué causa te pudo mover a turbarme tan grand beneficio sin haver aprovechado a ti mismo. Merced me harás que sepa de ti por qué razón me procuraste tan pública y señalada vergüenza, ca el daño que haze el fierro en el madero, ayuntar y [61v] repararse puede muy bien, y la herida que haze el cuchillo, ahunque haya fracción⁸³⁴ de hueso, sanarse puede y consolidar,⁸³⁵ mas lo que corta la lengua ni tiene reparo ni puede sanar, ca vemos por obra que la llama del huego por rezia que sea el agua la mata; qualquiere lit⁸³⁶ repara el silencio; el bocado veninoso de la víbora, la triaca le sana; qualquier tristura remedia la speranza; mas el huego de la enemistad que la lengua procura jamás se amata ni toma sossiego. Tú plantaste hoy enemiga tan natural entre tu linaje y el mío la qual no sólo turará mientre bivamos, mas para siempre jamás por todos los siglos.

831. lleno] llena BC.

832. escogido] escogida BC.

833. turbado] turbada BC.

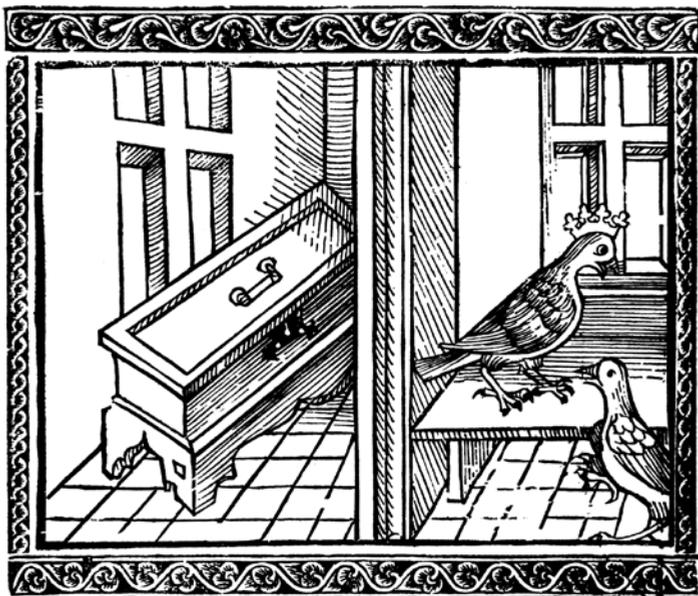
834. fracción] quebradura BC.

835. consolidar] consoldar BC.

836. lit] y renzilla *add.* BC.

Y dicha aquesta razón, se fue muy turbada y confusa. Quedó entonces el cuervo triste y pensoso reconociendo la malicia de sus palabras sin haver tuvido causa por que blasonar lo que ninguna de todas las aves havían querido o podido dezir:

—Y comoquiera que algunas d'ellas conociessen lo que yo después les he dicho,⁸³⁷ pues veían la multitud concorde, no quisieron procurarse enemiga ninguna sino yo, indiscreto necio, que con mi malicia he cumplido lo que desseavan los otros⁸³⁸ que mal le⁸³⁹ querían. Agora conosco la utilidad que trahe consigo el silencio y cuántos defetos encubren las dulces palabras. Y si yo tomara para cosa de tanto peso consejo de algún virtuoso y no resvarara⁸⁴⁰ con mi presunción donde necesidad no me forçava, quedara bien querido de todos y no truxiera en escándalo a mí y a los míos.



—Aquesto es —dixo el quinto y postrimer consejero de los cuervos al rey— lo que yo t'é querido dezir en apartado por que tu alte[*62r]za, si no lo sabía, supiesse: que no fizieron cosa contra nosotros las grajas a la qual no las moviesse natural enemiga.

Respuso entonces el rey:

—Pluguiera agora a Dios que aquel cuervo que fue causa de tanto mal nunca nasciera y no sostuviéramos nosotros tan grand infortunio y desdicha, ca pecaron e hizieron el daño nuestros passados y pagamos nosotros la pena. Por dicho me tengo, bien mirado el principio del odio, que no quedarán contentos con lo que fizieron, mas ahun querrán perseguirnos quantas vezes podrán.

—Por tanto, señor —dixo el cuervo—, será bien de buscar algunos ingeniosos remedios para nuestra salud y reparo a fin que suplamos con las astucias lo que las fuerças nos niegan, que muchas vezes el discreto faze y acaba con el ingenio lo que el muy

837. he dicho] dixé BC.

838. los otros] las otras C.

839. le] la BC.

840. resvarara] resulara C.

esforçado con la fuerça no puede acabar, como engañaron astuciosamente tres chocarreros un devoto hermitaño faziéndole con sus razones creher uno por ál.



La mentira de muchos muchas vezes tiene lugar de verdad

En los tiempos antiguos un hermitaño gentil⁸⁴¹ llevaba un cabrón que había mercado para fazer sacrificio a Dios en su celda, y en el camino topó tres compañeros, hombres que se deleitavan en burlas. Y como vieron el hermitaño hombre simple y de buenos respetos, pensaron cómo le podrían fazer dexar el cabrón. Y dixo el uno d'ellos:

—Maravillado estoy de hombre tan santo y tan bueno por qué razón lieva a cuestras el⁸⁴² perro.

—Verdaderamente —dixo el otro— cosa es de maravillar, que segund él parece hombre de seso y santo en su hábito, llevar a cuestras un [62v] perro es cosa de necio.

Preguntole el tercero:

—Dime padre, ¿quieres vender esse perro que llevas que no te fatigue?

El hermitaño, que hoyó esto,⁸⁴³ y pensando lo que llevaba era perro, con su bondad creyó que era assí como ellos dezían, comoquiera que a él parecía cabrón, y assí le dexó luego sin responderles cosa ninguna⁸⁴⁴ y se fue con⁸⁴⁵ vergüença a su celda. Ellos tomaron el cabrón después de su hida y partiéronselo.

Por ende, pues las grajas son más esforçadas y no podemos vengarnos d'ellas por fuerça, mejor es buscar algunos remedios⁸⁴⁶ de ingenio con los quales tomemos d'ellas vengança. Y si mi consejo quisieres seguir, por el bien de todos común⁸⁴⁷ yo me ofrezco

841. gentil] gentilico BC.

842. el] un BC.

843. esto] om. A.

844. ninguna] alguna BC.

845. con] su *add.* C.

846. remedios] redios A; se trata de una errata.

847. de todos común] comun de todos BC.

a qualquiere peligro, y será d'esta manera: tú fingirás delante de todo tu pueblo estar irado conmigo y, asiendo de mí, darme has tantos de golpes hasta que me tengas todo sangriento y dexarme has al pie del árbol donde moramos solo. Y tú con todo el pueblo ponte en lugar tan lexos que las grajas no puedan⁸⁴⁸ haver vista de ti hasta que yo vuelva⁸⁴⁹ a vosotros.

Y el rey lo hiso⁸⁵⁰ así como él le dixiera. E llegando el rey de las grajas con toda su gente a su árbol por dar otro combate a los cuervos, como d'ellos no hallasse alguno, deliverava hirse y bolver otra vez por desbaratarlos y hazerles quantos daños pudiesse. Viendo el cuervo herido que no lo havían visto las grajas y que su astucia no aprovechava y él⁸⁵¹ quedava así maltratado, deliberó de dar forma de⁸⁵² como le viessen por acabar su propósito o morir, y començó de suspirar y gemir y dar grandes bozes. E hoyéndole una d'ellas, llegose a él y preguntole:

—Amigo, ¿quién eres o qué mal es el tuyo? ¿Sabríasnos informar qué se hizieron los cuervos otros que aquí estaban contigo?

Respuso el cuervo:

—Al afligido no se deve dar más aflicción; véhesme medio muerto y preguntasme de los cuervos.

Llegose a él el rey y díxole:

—Amigo, sabemos bien que tú eres de los principales de todo el consejo del rey de los cuervos e ignoramos⁸⁵³ la causa de tu trabajo, y no vemos aquí d'ellos ninguno. Quere-mos saber de ti qué secreto es éste o qué desdicha ha sido la tuya.

—Señor muy excelente, mi mal consejo y mi necesidad me han trahído en el punto que vedes, ca después que vosotras desbaratastes nuestro real y fizistes tan grand strago en nosotros, nuestro rey nos llamó a consejo, y todos sin discrepar determinavan de pelear con vosotras. Y sólo yo fui de contraria opinión diciendo que me parecía error pugnar contra los más poderosos, ante era mejor con tributo o servicio placar vuestra ira y habitar en paz en nuestras haziendas, a enxemplo del feno del campo, el qual humiliándose a la parte que el viento le manda queda sin lesión en donde nació, y el olmo, que no se mitiga⁸⁵⁴ a la furia del viento, le rasga y espedaça de todo. Los quales, hoído mi consejo, movidos de ira, tuviéndome por vuestro y de vuestra liança, aparejéronme⁸⁵⁵ tal qual me vedes.

Respuso uno del consejo de las grajas de los más principales:

—El consejo sería a mi ver matar de todo este cuervo, el qual es persona de ingenio y de muy grand consejo y de los más nobles y savios de toda su corte, y su perdimiento a los cuervos sería [63r] grand daño y a nosotros tranquilidad y reposo. Y no debes esperar que otra vez aciertes avinenteza tan grande como tienes agora. Por ende, pues te truxo Dios tu enemigo en las manos, no dexes de executar lo que al bien y sossiego tuyo y de los tuyos se esguarda.⁸⁵⁶

Otros huvo que dixieron al rey que no devía matar el cuervo afligido ahunque fuesse enemigo, ca el miserable tribulado misericordia le deve ser hecha y, si possible es, li-

848. pueden] pueden A.

849. buelva] bolua B.

850. hiso] hizo BC.

851. él] *om.* C.

852. de] *om.* BC.

853. ignoramos] no sabemos BC.

854. mitiga] y abaxa *add.* BC.

855. aparejéronme] pusieronme BC.

856. se esguarda] es prouechoso BC.

brarlo de muerte, porque aunque con cuchillo el enemigo no sea siempre vencido, con servicios⁸⁵⁷ mil veces se amansa, y de enemigo se hace las más veces amigo, y algunas veces falla el hombre socorro y endreça⁸⁵⁸ en su enemigo, como halló el viejo con el ladrón.

Fue un mercader muy rico el qual era viejo y tenía una mujer moça muy linda, la qual quisiera más tener por marido un diablo con que no fuera viejo, y no podía el triste acabar con ella que le quisiese abraçar en la cama. Acahesió una noche que, estando con ella dormiendo, entró un ladrón en la casa, y como la mu[*]jer sintió el ruido, muy spantada llegose al marido muy rezia y abrazole muy fuerte.



Lo que el amor no puede fazer faze el miedo⁸⁵⁹

Despertando el pobre de⁸⁶⁰ viejo, maravillado de cosa tan nueva, preguntó a su mujer la causa de tan apretado abracillo.⁸⁶¹ Respuso ella:

—Porque he sentido ruido de ladrones en casa y de spanto no supe qué hazer de mí mesma.

Entonces el buen viejo llamó al ladrón y rendiole infi[63v]nitas gracias del beneficio que por su causa había recibido de su mujer y dióle licencia que a su plazer llevase consigo quanto quisiese.

Respuso a este mesmo respecto otro principal de las grajas al rey:

—Señor, muy bien me parece que aqueste cuervo no muera, que el enemigo vencido y puesto en peligro de muerte, si misericordia recibe, muchas vezes he visto que des-

857. servicios] buenas obras BC.

858. endreça] remedio BC.

859. En B (f. LXIIIr) y C (f. LIXr) esta sentencia se transforma en: «Lo que por virtud fazer se puede,

feo es que por temor se haga».

860. de] del BC.

861. abracillo] abraçado BC.

cubre modos y formas con las quales acaba el hombre a su honra lo que con todos los otros no se puede acabar; y la discordia entre los enemigos las más vezes trae la victoria consigo, como se salvó el hermitaño por la discordia del diablo con el ladrón.

Estava un hermitaño cabe una ciudad en la qual⁸⁶² le dieron por Dios una vaca la qual llevaba a su celda, y⁸⁶³ topó en el camino un ladrón al qual vino gana de hurtarle la vaca, y seguiale de continuo por ver dónde entraría por que en la noche ge la pudiesse hurtar. Y andando con aquel pensamiento hízose encontradizo⁸⁶⁴ con él el diablo en figura de hombre romero, y como le vio el ladrón, preguntole adónde tenía camino. Respuso el diablo:

—Yo soy Sathanás y voy [*] tras este hermitaño porque delibero esta noche ahogarle.



La discordia ahun al diablo es dañosa

Respuso el ladrón:

—También tengo yo gana de hurtarle la vaca que trae.

Y juntos los dos deliberaron executar aquella noche sus fantasías.⁸⁶⁵ E llegando el hermitaño a la posada, después que hubo cenado, retrúxose en la cama a dormir. Y pensó el ladrón en sí:

—Si entra primero el diablo por matarle, él quiçá llamará⁸⁶⁶ [64r] grandes bozes y podelle⁸⁶⁷ han socorrer los de casa, y no solamente yo no podré llevar la vaca, mas ahun, si me hallan, perder yo he⁸⁶⁸ por ello la vida.

Y dixo al diablo:

862. en la qual] adonde BC.

863. la qual llevaba a su celda y] y como la leuaua a su celda BC.

864. encontradizo] contradizo C.

865. fantasías] voluntades BC.

866. llamará] a *add.* BC.

867. podelle] poderle C.

868. perder yo he] perdere yo BC.

—Déxame tomar a mí la vaca ante que llegues a él, porque después no la podría tomar.

El diablo no lo quería çufrir, ante quería matalle⁸⁶⁹ primero y que después él tomasse la vaca. Vinieron a las manos los dos sobr'esta contienda, en tanto que el ladrón llamó al hermitaño diziéndole:

—Llevántate,⁸⁷⁰ triste de ti, que el diablo está aquí que te quiere ahogar.

E levantáronse⁸⁷¹ a las bozes el hermitaño y quantos estavan en casa por ver qué bozes eran aquellas. Y por evitar el peligro huyeron el ladrón y el diablo, y por su discordia escapó el hermitaño de muerte.

Hoyendo aquesto la graja que había votado primero que el cuervo muriesse, replicoles otra vez en la forma siguiente:

—¡Cómo vos engaña aqueste cuervo con sus dulces palabras para creher lo que dize! Yo, señor muy poderoso, siempre os⁸⁷² consejo que muera,⁸⁷³ ca⁸⁷⁴ mucho recelo, si queda acá con nosotros,⁸⁷⁵ nuestros negocios pueden⁸⁷⁶ llegar a buen fin. Y a las vezes muere el hombre por las manos del que salvó, y a mi ver vosotros tenéis gana de creher lo que él⁸⁷⁷ dize y no poner remedio en el mal que vedes al ojo, como acahesció a un carpentero con su mujer.

A la mala muger no hay nada impossible

En una ciudad habitava un carpentero el qual tenía⁸⁷⁸ muy linda mujer, y amávala más que al bivar; la qual stava enamorada de un escolar en tanto grado que sin él jamás se alegrava. Llegáronse los parientes y amigos del carpentero porque el negocio era tan público que no se podía dissimular, y avisáronle d'ello. Empero él en manera ninguna pudo creher ser verdad hasta que él mismo por sus ojos lo viesse, por lo qual le mandó un día que le guisasse el comer fingendo que le cumplía hir fuera de la ciudad a labrar de su oficio, donde pensava quedar muchos días. Alegrose en demasía la mujer hoyendo tal embaxada y con grand diligencia le adereçó el comer. Y despidiéndose de ella para hir su camino, le dixo:

—Señora, tened bien guardada la casa y dadvos plazer hasta que yo sea de buelta.

Mala⁸⁷⁹ vez él fue traspuesto que⁸⁸⁰ ella dio forma para que viniesse el escolar en la noche. Y el marido, como fue ya escuro, por un corral⁸⁸¹ de la casa entró secretamente dentro en la cámara donde solían dormir y púsose debaxo la cama, donde estuvo secreto fasta que entró el scolar. Y después de haver magníficamente⁸⁸² cenado fueron acostarse a la cama, y huviendo cumplido ya sus plazer es estavan departiendo de sus amores a mucho plazer. E como había mucho que el pobre marido estava de un lado sin osar hazer movimiento ninguno,⁸⁸³ quísose bolver del otro. Empero por muy secre-

869. matalle] matarle C.

870. llevántate] levántate BC.

871. levantáronse] levantaronse BC.

872. os] vos BC.

873. muera] muere A.

874. ca] tengo *add.* BC.

875. nosotros] que *add.* BC.

876. pueden] no puedan BC.

877. él] *om.* C.

878. el qual tenía] marido de una BC.

879. mala] a mala BC.

880. que] quando BC.

881. corral] coral AB.

882. magníficamente] muy bien BC.

883. movimiento ninguno] algun movimiento BC.

to que lo quiso hacer fue de la mujer sentido, y luego pensó ser el marido, e dixo muy callandito al escolar:

—Mi marido está baxo la cama, por ende es menester que hablando bien alto me preguntes a cuál más quiero, a ti o a él. Y si no te respondo tan presto, pregúntamelo tantas veces hasta que yo te lo diga.

E interrogándo[64v*]le el escolar a quién amava más, a él o al marido, respuso ella:⁸⁸⁴



—Por demás es lo que demandas, ni creas que hay hoy cosa viviente en el mundo que yo más ame que a mi marido, y no creáis⁸⁸⁵ que las mujeres amen a sus amigos sino solamente por cumplir con ellos aquel desordenado apetito no teniendo respecto a quien ellos son ni a su criança ni lo que pueden valer; ni⁸⁸⁶ nos acuerda más después de vosotros, ca los maridos más caros nos son que padre ni madre ni hermanos, y nunca a Dios plegue⁸⁸⁷ que, cualesquiera sean los otros, que yo olvidasse al mío por quantas cosas hay en el mundo. Y maldiga Dios la mujer que no dessea más la vida al marido que a sí mesma mil veces.⁸⁸⁸

Hoyendo el marido aquestas razones estuvo el más alegre hombre del mundo creyendo que no había cosa ninguna que su mujer más amasse que a él. Y con aquella alegría se adormió hasta el alba, y ella con el escolar se dieron placer.

En la mañana el escolar botó su camino adelante y quedó el marido baxo la cama dormiendo de mucho placer, y la mujer, por mejor desfraçar, quedose en la cama dormiendo. Despertando el marido, salió de baxo la cama y halló su mujer que dormía, el

884. En B (f. LXIIIv) y C (LXv) se añade la siguiente sentencia: «Por necio queda quien da más fe a las palabras que a las obras».

885. creáis] creas BC.

886. ni] se *add.* BC.

887. plegue] plega BC.

888. mil veces] *om.* C.

qual se puso al lado d'ella abraçando y besándola muy reziamente hasta que la despertó, diziéndole aquestas palabras:

—Vida mía y salud de mi alma, huelga y duerme, que toda esta noche has velado. Maldito sea el traidor que no te ha dexado dormir, que en verdad, si no fuera por [65r] no darte enojo, yo le matara por que no te diera trabajo.

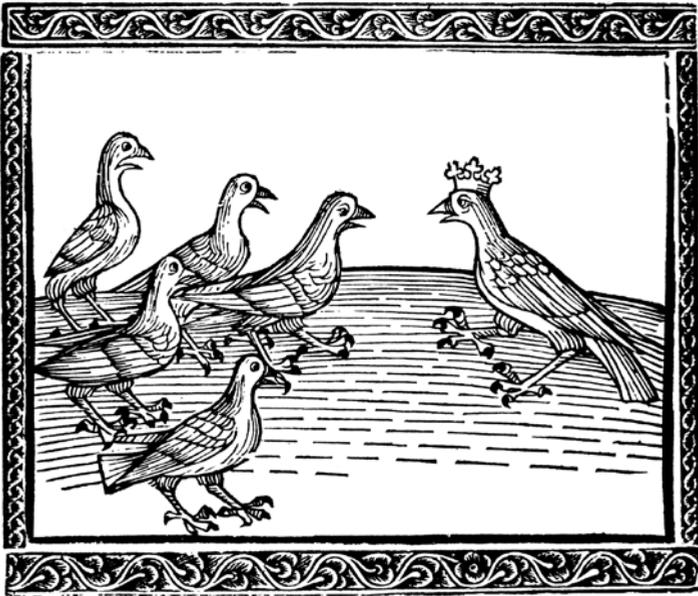
—Aquesta novela os he querido dezir por que no creáis las palabras de aqueste cuervo engañoso, el qual si es perdonado será causa de perdernos a todos. Y dende que hoí sus primeras palabras siempre lo tuve por capital enemigo. Créhame vuestra alteza y crehedme todos vosotros que no quedó aquí aqueste sin grand daño nuestro.

El rey de los grajas, no dando lugar a las palabras de aqueste, mandó llevar el cuervo a palacio y con mucha honra le serviessen y le curassen sus heridas. Viendo aquesto la graja, dixo al rey:

—Señor muy poderoso, pues no quesistes creher mis palabras en mandar matar nuestro enemigo, consiento que vuestra majestad le haga curar por misericordia. Empero no le reciba por servidor ni amigo, téngale siempre tu señoría por enemigo lleno de temor sospechoso.

Ni ahun por esso dexó el rey de fazerle mercedes y honras. El cuervo, como era ingenioso y discreto, de continuo hablava diversas cosas buenas, todas a apetito del rey, con lo qual su privança crecía siendo gracioso y muy dulce en sus nuevas con quantos andavan en corte, tanto que todos le querían y amavan.

Acahesció que, estando un día delante del rey el cuer[*]vo con otros muy principales de las grajas, entre los quales estava la graja que havia votado que el cuervo muriesse, dixo el cuervo aquestas palabras:



—Manifiesta cosa es que, movidos de malicia, los cuervos me han [65v] maltratado y trahído a la muerte, por lo qual es mi intención nunca holgar ni alegrarme hasta que

d'ellos tome vengança; y segund lo que entiendo, ninguno salvo vosotros los puede vençer. Hoído he a ciertos astrólogos que qualquiere que voluntariamente çufre por servicio de Dios ser puesto en el fuego, qualquier gracia que en aquel momento pidiere le será otorgada. Por ende, si pareçe bien a su magestad, yo me ofreceré en sacrificio y pediré por merced sea fecho graja, y podrá ser que en esta manera tomaré vengança de mis enemigos.

Respuso tan presto la graja que diera el consejo que lo matassen:

—Tus dulçes palabras que muestras y las malas obras que escondes acomparo yo al vino, que tiene el olor muy precioso y lleno de venino el sabor. Y quiero que sepa su alteza y todos estos señores que si te quemasses mil vezes, otras tantas bolverías en tu misma natura y raíz, como fizo la ratoncilla convertida en donzella a suplicación de un hermitaño.



Por mucho que se desmienta, cada qual torna a su natural

Fue en una aldea un santo hermitaño, y tanta fue su devoción que qualquiere cosa que él de la majestad divina pidía le era otorgada. Y estando cabe un río assentado passó ante él un milano con una ratoncilla en los puños, la qual cayó ante los pies del hermitaño. Él, como era lleno de piadad, tomola y quísola criar en su casa, y porque creía que se espantaría d'ella la compañia y familia que tenía en su casa, pidió a Dios en gracia special la bolviesse en donzella. E obtuvida⁸⁸⁹ su gracia, llevola a la posada consigo, [66r] y nunca supo ninguno que su primera natura fuera de ratoncilla, sino que todos pensavan fuesse su deudo. La qual, como fue de edad de casar, viendo el hermitaño que era razón de darle marido, le dixo:

889. obtuvida] alcançada BC.

—Fija, tu edad me convida a que te deva casar. Y pues assí es, a mí plaze que a tu voluntad escojas un marido con el qual vivas en paz y concordia, y yo terné cuidado de mi oración⁸⁹⁰ y ayunos.

Respuso la donzella con gesto muy discreto:

—Si vuestro propósito es, padre muy reverendo, que pida y descoja el marido, vos suplico sea tal que no se halle otro semejante en potencia y dominio.

Respuso el hermitaño:

—El sol será ésse, que no tiene quien con él se eguala⁸⁹¹ ni tenga el poderío y el dominio que él tiene.

Y muy reconciliado⁸⁹² comenzó de hazer su oración diciendo:

—¡Oh, bienaventurado sol, que con tu claridad y bondad resplandeçes y eres creado para alumbrar las creaturas de Dios! Graciosamente y benigna te pido que aquesta mi fija des por mujer a quien tu poderío gobierna, ca su desseo es tener marido al⁸⁹³ que resplendezca⁸⁹⁴ sobre los otros en fortaleza y potencia.

Al qual respuso el sol:

—Hoída tengo tu petición y no deve ser vana tu sperança. Considerada la gracia que Dios te tiene otorgada mayor que a otro alguno, con todo por que su desseo se cumpla, yo te mostraré otro más fuerte que yo, y es el que gobierna las nuves, el qual con su fuerça ocupa mi lumbre y me resiste de tal suerte que a nadi no⁸⁹⁵ puedo alumbrar.

E yendo el hermitaño al lugar donde a la mar descien den las nuves, suplicó al gobernador d'ellas lo que ante había suplicado al sol. Respuso el gobernador de las nuves:

—Verdaderamente me ha Dios otorgado poderío grande y muy señalado, mas con todo te mostraré otro que es más fuerte que yo, y es el gobernador de los vientos, el qual con su fuerça me trastorna de tal manera que me traspone de una parte del mundo a la otra no pudiendo hazer ál en ello.

Fue luego sin mucha tardança el hermitaño al rector de los vientos con la mesma pregunta⁸⁹⁶ que hizo a los otros: le pluguiesse casarse con su fija. El qual le respuso:

—Bien conozco ser assí lo que de mi potencia blazonas, mas con todo te mostraré quien más puede que yo y a quien trabajo de fazer alguna vez fuerça y nunca lo pude acabar, y es aqieste monte que está ante mí.

Bolvió luego el hermitaño los ojos al monte suplicándole tomasse por mujer la donzella, pues era de los potentes el más poderoso, a quien ahun los vientos no podían fazer resistencia. Respuso el monte:

—Bien es verdad lo que dizes, mas con todo te mostraré otro más fuerte que yo, el qual me destruye y me cava sin poderme yo defender, y es el ratón, el qual en mi despecho faze en mí forçadamente lugar donde pueda habitar.

Ya como cansado fue el hermitaño al ratón y díxole quanto había dicho a los otros. Al qual respuso el ratón:

—Quanto el monte te dixo de mí, de todo ha dicho verdad, mas no es possible que yo tome por mujer tu donzella como no seamos de una mesma natura.

890. oración] coração C.

891. eguala] iguale BC.

892. reconciliado] devotamente BC.

893. al] el BC.

894. resplendezca] resplandezca BC.

895. no] om. BC.

896. pregunta] demanda BC.

Y bolviendo [66v] a ella el hermitaño, díxole:

—Fija mía, en quantas cosas he buscado no he hallado ninguna más fuerte que el ratón, y porque entre tú y él no puede haver matrimonio por ser de diversas naturas, ¿plazerte ha que invoque mi [*] Dios y señor con oraciones y ayunos que te buelva en tu primera natura de ratoncilla por que te puedas alegar a él y habites⁸⁹⁷ con él en las cavernas dentro la tierra como solías?



Respuso ella tan presto:

—De quanto tu paternidad quisiere quedaré yo contenta con todo, que no me pesaría que assí se hiziesse como lo dizes.

E puesto en su devota oración el hermitaño, fue luego buelta ella en ratonçilla, y entregola al ratón para que los dos viviesen juntos dende adelante.

—Truxe aquesta novela a propósito —dixo la graja— porque, aunque fuesses dos mil vezes quemado y renasciesses otras tantas, te bolverías a tu mesma natura de cuervo y a ser nuestro capital enemigo.

Ni ahun por esso se pudo inclinar el rey de las grajas a tener el cuervo por enemigo ni maltratalle en cosa alguna. El cuervo, entonces, con su eloquencia y con sus razones discretas y muy plazereras, procurava siempre de ser muy amado y que lo estimassen por persona fiada.⁸⁹⁸ Y díxole el rey:

—No consentiría yo que tú fiziesses aquessa esperiencia de ti en el fuego y por ventura no llegarías a tu propósito, y pesarme hía en demasía que te perdiesses assí tan sin causa; ni tampoco es necessario, ca yo con toda mi gente nos ofrecemos de hazer por ti la vengança.

897. alegar a él y habites] casar y habitar BC.

898. persona fiada] muy fiable BC.

Y besando las manos a su majestad de la [67r] honra y beneficio que recibía, muy alegre entendió en curar de sus llagas. Y anduvo tan familiarmente en la corte que llegó a perfeta y entera noticia de todos los secretos del rey y de todos los suyos. Y quando fue bien esforçado, un día salió de la corte volando como quien se pasea y fue donde estaban apartados el rey de los cuervos con todos sus vasallos, deudos y amigos. Y fecho el acatamiento que convenía y recibido con la honra y plazer que d'él speravan, les dixo:

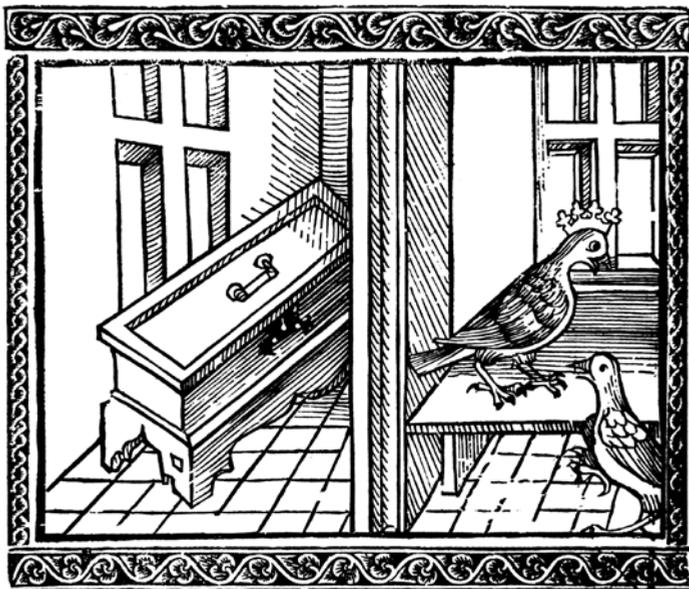
—Muy alto príncipe, rey y señor, y vosotros, amigos y hermanos, gozo vos anuncio tan grande que no se puede mayor dessear, ca nuestro señor Dios ha puesto nuestros enemigos en nuestro poder si con diligencia queréis tomar mi consejo. Las grajas todas las noches yazen juntos en una cueva donde tienen retrahído todo lo suyo y allí están muy al seguro, que ni se velan ni se recelan de nadi.⁸⁹⁹ Por ende, cada qual de nosotros tome los pedaços de leña que podrá sostener y llevar consigo y ponerlos hemos muy calladamente a la boca de la cueva. Y puesto huego en la leña, con las alas y con diligencia abivarlo hemos muy presto de [*] manera que, no teniendo ellos lugar por donde salir ni poderse salvar, el humo los ahogará todos dentro, y si algunos se querrán esforçar de salir, quemarlos ha el huego a la porta.



Pareció al rey y a todos los cuervos el consejo muy sano y bueno y tan sin peligro que sin más dilación lo pusieron luego por obra, de tal suerte y manera que todas las grajas⁹⁰⁰ [67v] se quemaron dentro en la cueva sin quedar d'ellas memoria alguna. Y con aquesta victoria los cuervos bolvieron a donde solían primero morar y habitaron ende pacíficos y alegres sin más recibir molestia de aves ningunas.

899. nadi] nadie BC.

900. grajas] garajas A.



Dissimulación y paciencia acaban qualquiere⁹⁰¹ fazaña

Passados algunos días, estando en sus plazer y alegrías, dixo el rey al cuervo por cuyo consejo y trabajo havían vencido:

—Cosa ha sido de grand maravilla cómo podiste habitar⁹⁰² con los enemigos y conversar con ellos que no te mataron, ca suelen los savios dezir que mucho se pueden mejor tolerar el bocado de la sirpiente y el cautirio⁹⁰³ del huego que la conversación de los enemigos malignos y sin piadad.

Respuso entonces el cuervo:

—Por cierto, señor muy excelente, gran discreción y gran tiento ha menester el que en tanto peligro se pone, y es necessario que çufra infinitas tribulaciones y que hable muy poco y muy comedido y lo que plaze, y con alegre rostro hoír y dissimular qualquiere aspredad⁹⁰⁴ de palabras,⁹⁰⁵ y no siendo a nadi pesado, pacíficamente⁹⁰⁶ y humil çufrir quantos trabajos puedan venir, las quales cosas todas⁹⁰⁷ son como saetas que traspassen el alma.

Preguntole más adelante el rey:

—Dime si gozes, çeran las grajas personas discretas?

—Por cierto, señor —dixo el cuervo—, en ninguna de todas ellas fallé seso ni discreción salvo en una, la qual de continuo dio de consejo que yo devía morir, faziéndoles para ello [68r] argumentos tan evidentes y claros que, si no las çegara bestialdad⁹⁰⁸ y

901. qualquiere] qualquire A.

902. habitar] sufrirte BC.

903. cautirio] cantinio A; se trata de una errata.

904. aspredad] aspeza BC.

905. palabras] que le digan *add.* BC.

906. pacíficamente] pacificamte A; pacificante BC.

907. las quales cosas todas] y todas estas cosas BC.

908. bestialdad] ignorancia BC.

soberbia, no devían dexar de lo así hazer y hoy se estuvieran en sus stados muy prósperos. Mas todas tuvieron en poco el consejo de aquélla no haziendo caso de mí ni de quanto yo pudiesse pensar ni hazer, y con aquesto cayeron engañadas.

—Bien conosco —respuso el rey— que superbia y defecto de seso y vano consejo ha sido causa de todo su mal, y tengo por verdadero lo que los antigos suelen dezir: que nunca nadi subió de pequeño estado al imperio que no se desconociesse, ni jamás tuvo fiuza nadi en las mujeres que no le burlassen, ni jamás alguno hizo excessos grandes en el comer que no le procurassen alguna dolencia, ni nunca nadi, presumiendo de su⁹⁰⁹ solo saber, governó con consejeros necios que no se perdiessse.

Dixo entonces el cuervo:

—Verdaderamente, señor, todo es como dize tu alteza, y sin duda yo por la salud y el bien público he çufrido muy grandes trabajos con las grajas habitando con ellas en continuo peligro de muerte y tolerando denuestos terribles con mucha humildad y paciencia, esperando por ello tranquilidad y reposo perpetuo, ca la esperança de la libertad y del gozo que es por venir aliviana el tormento y haze que la catividad no es molesta, como hizo la sirpiente con el rey de las ranas.

La sperança de la libertad aliviana el tormento

Estuvo luengo tiempo una sirpiente cerca una fuente donde muchas ranas moravan, y mientre fue joven y tuvo fuerças enteras siempre se cenó d'ellas a su plazer. Quando ya fue tan vieja que no lo podía hazer como de primero, su passo a passo llegó a la fuente, y la desventurada estava muy triste porque moría de hambre. E viendo las ranas su desventura, preguntáronle la causa de su dolor. Respuso ella gemiendo:

—Hermanas mías, la cosa vieja puesta en edad inválida⁹¹⁰ e inútil de ningún bien se puede alegrar. Repiéntome mucho agora de los daños que os fize mientre que fui joven, y quisiera, Dios lo sabe, que os huviere siempre servido por que agora en mi necessidad y vejez pudiera ser de vosotras⁹¹¹ bien ayudada, ca estoy tan descarnada y tan vieja y tan sin fuerça que ya no espero sino la muerte. Con todo os suplico por misericordia digáis a vuestro rey me perdone y sírvase de mí para lo que mandare.

Las ranas de muy piadosas suplicaron a su rey le huviessse merced; el qual llegando a la sirpiente, le preguntó qué era la causa de su miseria y de su venida. Respuso ella con gesto muy complañido:

—Aquexándome mucho la noche passada la hambre, no te negaré la verdad, fui tras una rana por poderme cenar y bivir, y ella, huyendo de mí, púsose en casa de un hermitaño, el qual tenía un fijo que amava más que a su vida. Y como yo con la hambre aquexasse mucho la rana, atravessando su fijo acaso por donde yo estava, puso su pie encima de mí, y yo, con sobras de dolor, mordile en el pie. El hermitaño, que vio herido su fijo, dio con un palo tras mí, y quísome Dios tan bien que hallé un agujero tan presto que me salvé de sus manos. Dende que vio el hermitaño que no podía vengar su mali[68v]cia, rodillose con devoción⁹¹² y suplicó a Dios me quitasse la fuerça, y porque

909. su] om. C.

910. inválida] cansada BC.

911. vosotras] vosotros A.

912. rodillose con devoción] hincó las rodillas BC.

era muy devoto y muy santo, hoyó Dios su oración y he quedado yo qual tú agora vehes. Mi mala dicha me ha trahído en tu poder, si quisieres puedes vengar en mí todos los males passados, pues estoy en tus manos. Y si de mí te pluguiere haver alguna misericordia, quedaré aquí con los tuyos ahunque vos serváis de mí para hir cavalgando, que todo lo çufriré con mucha paciencia en satisfacción de las injurias y daños que en los tiempos passados recibistes de mí.

Entendida el rey su razón, plúgole mucho y ahun pensó que, allende de serle alguna mane[*]ra de vengança, le sería ahun mucha honra que de su enemigo se pudiesse servir por azémila.



Y assí cavalgó aquel día y muchos otros encima de la sirpiente, la qual con mucho esfuerço⁹¹³ y amor trabajava de çufrir aquella fatiga. Tanto que un día que vio encima de sí el rey de las ranas muy soberbio y assaz descuidado, bolvió el rostro y asió d'él con la boca en tal manera que le mató y le comió con algunos otros de su consejo.

—Trúxete aquesta novela y enxemplo por que sepas que la sirpiente por dar remedio a su vida y yo por vuestra libertad y la mía nos pusimos en poder de quien nos deviera matar. E assí lo haze el que quiere ser libre, que livianamente çufre qualquier dolor pues d'ello se espera el reposo.

Respuso el rey de los cuervos:

—Por experiencia se muestra bien que [69r] el enemigo que con odio continuo ni con armas no se puede vencer, las más vezes se vence con mansedumbre y servicios; y para vencer valen mucho más las astucias que no aprovecha la fuerça, ca muchas vezes destruye el agua, que es muelle,⁹¹⁴ lo que el fuego rezio no puede perder.⁹¹⁵ E assí tú

913. esfuerço] esfuerço BC.

914. muelle] y blanda *add.* BC.

915. perder] *om.* BC.

por industria e ingenio tuyo venciste solo los que todos juntos nosotros vencer ni ahun sperar no pudiéramos, y con tu consejo y astucias venciste un rey con todo su ejército; mas con todo ha sido de mayor maravilla tu paciencia en tantos oprobrios y denuestos y tu paciencia en⁹¹⁶ tanta malicia.

—Señor muy excelente —dixo el cuervo—, la discreción y la paciencia con la humildad engañan qualquiere enemigo por grande que sea. Mas no es necessario ensoberveçer por la victoria, la qual las más vezes consiste en buen consejo y verdadero juizio. E mayormente los reyes deven conservar mucho el buen consejero, sin el qual el gobierno⁹¹⁷ está peligroso.

—Por cierto —dixo el rey— esso puedo bien dezir yo de ti, que eres bueno, ingenioso y lleno de toda virtud y sin ti ninguna cosa me parece ser buena, porque allende de havernos bien aconsejado, pusiste tu persona⁹¹⁸ en voluntarias heridas y en destierro y catividad y, en fin, en total perdimiento y muerte muy cierta por procurar salud, sossiego y gozo perpetuo⁹¹⁹ a todos nosotros y has fecho con tu sangre nuestro reino perpetuo.

Respuso el cuervo:

—Mi consejo y osar con la pereza y soberbia de nuestro enemigo dieron causa a nuestra victoria, ca era el rey de las grajas muy descuidado y necios todos sus consejeros salvo aquel que siempre votó por mi muerte, el qual bien parecía tener conoscimiento del mal que les podía seguir y, amando a su rey y señor, no dexava de⁹²⁰ desengañar del peligro en que podía caher y en su consejo nunca le fingió ni maldad ni mentira.

—Por ende —dixo el filósopho al rey—, enxemplo puede tu alteza tomar en los cuervos para que no tenga en poco su enemigo por flaco que sea. E jamás al natural enemigo reconciliado complidamente se deve dar fe por muchos amores que muestre, mas deve siempre el hombre estar salteado y no creher d'él fácilmente las cosas y procurar de ganar muchos amigos y servidores, ca ellos son los más seguros y preciosos tesoros del reino, los quales ante se ganan por liberalidad y buen regimiento que por pecunia ninguna, por grande y mucho⁹²¹ que sean.

ACABA⁹²² EL CAPÍTULO QUINTO

916. paciencia en] disimulacion teniendo BC.

917. gobierno] gouernar BC.

918. persona] cuerpo BC.

919. perpetuo] para siempre *add.* BC.

920. de] *le add.* BC.

921. mucho] mucha BC.

922. acaba] acabase C.

DEL XIMIO Y DEL GALÁPAGO
Y RÉZASE⁹²³ DE AQUEL QUE DESSEA TENER EL AMIGO
Y DESPUÉS NO LE SABE GUARDAR

E passando adelante su propósito, el rey Disles dixo a su philósofo Sendebar:

—Razón es de agradecerle la diligencia que demuestras en tu responder, la qual no quedará sin premio condigno. Mas querría agora en breves palabras me dixiesses cuál es lo mejor, o saber ganar buen amigo o, después de haverlo⁹²⁴ ganado, saberlo bien conservar.

Respuso el philósofo:

—Muchos hay, muy poderoso señor, que van inquiriendo cuál cosa es buena y después que la hallan jamás reposan hasta haverla perdido, y quedan entonces confusos, como quedó el galápagu del ximio, lo qual diré para confirmar mi propósito.



Poco es ganar el amigo si no le sabes guardar

Como fuesse el rey de los ximios muy viejo, fue expelido⁹²⁵ del reino por un su privado perverso y traidor; y por no recibir mayor mengua, no deliberó de vivir⁹²⁶ en la tierra donde había sido rey y señor. Y desterrándose d'ella andava por el orillo⁹²⁷ del mar, donde había muchas figueras, y [70r] subiendo encima⁹²⁸ una d'ellas, porque mucho le aquexava la hambre comenzó de comer de los higos, y cayéndole uno d'ellos en

923. rézase] trata C.

924. haverlo] hauerle BC.

925. expelido] echado BC.

926. vivir] jamas *add.* C.

927. el orillo] la orilla BC.

928. encima] de *add.* BC.

la⁹²⁹ mar, luego asió d'él el galápagu y comiolo. Y tomando plazer el ximio en sentir el golpe del higo en el agua, derribó muchos d'ellos en⁹³⁰ mar. Sacando la cabeça de la⁹³¹ agua el galápagu, viéndose el uno al otro, estuvieron espantados los dos, y súpitamente tuvieron gana de hazerse amigos. Y después de haverse saludado y hablado hizieron su amistad y concordia habitando⁹³² ambos en uno, y halláronse tan bien y fueron tan singulares amigos que el galápagu olvidó su mujer y casa, tanto que ningún cuitado tenía ya d'ellas.⁹³³ La pobre de su mujer, con la luenga ausencia de su marido sin saber d'él cosa alguna, estava muy triste y solamente comunicava la causa de su tristeza con una su compañera y amiga, y huviendo piadad d'ella la compañera le dixo:

—No te trabajes ni tengas cuitado de tu marido, ca él está en compañía de un ximio comiendo higos y tomando mucho plazer. Necedad sería que, estando él alegre, tú te quieras matar. Con todo, si contra el que assí se tiene apartado de ti puedes hallar algún reparo secreto, no ternía por malo temptarlo.

—Suplícote —dixo la mujer⁹³⁴ del galápagu— que me des algún consejo bueno cómo yo pueda fazerlo.

Respuso la compañera:

—Mi parecer es que no comas ni bevas sino muy poco y te pongas al sol y al viento, y quando tu marido viniere yo te diré lo que hagas.

La triste de galápaga tomó su consejo con gana de cobrar su marido, y comía y bebía ahún menos de lo que la otra le aconsejaba y estava de continuo al aire y al sol hasta que ya tuvo el cuero rugado, hecha como un pedaço de palo. Después de algunos días llegó su marido y halló su mujer quasi de todo perdida y preguntole mucho de su dolencia. Ninguna respuesta podía d'ella sacar salvo señales de ira, mas respondiendole por ella la compañera, le dixo:

—La dolencia, señor, de vuestra mujer es muy grande y assaz peligrosa y podríase muy bien curar, mas su curación a mi ver para vós sería tan difícil que se podría dezir imposible.

—Señora —dixo el galápagu—, no tengáis cosa por imposible a quien si necessario fuesse le daría su alma mesma por melezina.

Respuso entonces la compañera:

—Su dolencia, señor, no⁹³⁵ puede curar si ella no come el corazón de algún ximio, con el qual luego sin más sanaría.

E hoyendo aquesto el marido, sospiró pareciéndole cosa muy grave poder haver tal corazón si ya no deliberasse con mucha maldad matar a su compañero, y de otra parte ençarrava⁹³⁶ su perdimiento en la muerte de su mujer,⁹³⁷ la qual quando es buena no tiene comparación con⁹³⁸ oro ni plata ni con⁹³⁹ quantos joyeles hay en el mundo. Y assí confuso fuese para su compañero sin poder deliberar cuál de los daños le fuesse menor. E viéndole de lexis el ximio, saliole al camino saludándole con mucha alegría y preguntole de dónde venía y por qué había tanto tardado. Respuso el galápagu:

929. la] el BC.

930. en] el *add.* BC.

931. de la] del BC.

932. habitando] morando BC.

933. d'ellas] della BC.

934. mujer] fembra BC.

935. no] se *add.* BC.

936. ençarrava] estaua BC.

937. mujer] con *add.* BC.

938. con] el BC.

939. con] *om.* BC.

—Mucho más hubiera tardado si no me forçara de volver acá la vergüença a rendirte gracias de beneficios tan señalados como por tu amistad he recebido, ca por muy noble y [70v] rico que seas es razón que recojas la simiente de tu bondad, y duélome mucho de te no haver servido como a ti convenía y porque de mí no has recebido beneficio ninguno.

Hoyendo aquesto el ximio, como en son de reír le dixo:

—No hay cosa de que devan avergonzarse los que tienen tan estrecha o entrañal⁹⁴⁰ amistad como la nuestra. Yo de ti no devo querer salvo el amor y el desseo con el qual tenga mi alma reposo, y olvido quantos trabajos y tristezas me puedan venir ni⁹⁴¹ me acahicieron dende que perdí todo mi reino.

—Aqessa mesma es —dixo el galápagó— la razón que me fuerça a pedirte de gracia vengas conmigo y veas mi casa y familia y que uses de quanto en ella huviere como de propio,⁹⁴² ca un mesmo querer y un mesmo aborreçer, aquella se suele llamar verdadera amistad. Y comoquiera que no deve el hombre dessear del amigo sino el amor y la fe, razón es que el que recibió el beneficio no se muestre desagradecido. Y quanto yo hasta agora te dixé, baste de haver conocido tus buenos⁹⁴³ costumbres y el verdadero amor que me tienes. Y por ende quiero veas mi casa, la qual es muy cerca de aquí en lugar donde hay muchos y buenos frutales. Y porque no podemos hir donde la tengo sin passar agua, y no eres tú plático⁹⁴⁴ en ella, es bien que subas encima de mí y yo nadando te passaré donde está.



Hoyendo el ximio nombrar tanta copia⁹⁴⁵ de frutas, sobrado del apetito, subiendo encima del galápagó, començaron de hazer su viaje. Y estando⁹⁴⁶ quasi en medio del agua, pensó [*71r] entre sí el galápagó:

940. entrañal] entrañable BC.

941. ni] y BC.

942. propio] tuyo *add.* BC.

943. buenos] buenas BC.

944. plático] ni has usado *add.* BC.

945. copia] abundancia BC.

946. estando] ya *add.* BC.

—¡Oh, qué doble maldad es la que yo desseo hazer a este mi compañero y hermano! Y sería señalada traición matar a quien puso su vida y su alma en seguridad de mi fe; mayormente hazer un desvarío tan grande por respecto de una muger, ca en verdad en las mujeres no hay constancia ninguna, e assí lo blasona el antiguo proverbio, el qual dize que el oro y la plata demuestran su bondad en el fuego y los hombres en su negociar muestran luego quién son, las bestias en la esperiencia de las cargas que son muy crecidas, mas las mugeres no hay en el mundo cosa con que los hombres las puedan provar ni çufren ser conocidas.

Con engaño se engaña el engaño

E viendo el ximio que el galápagos no andava adelante, presumió luego que devía tener algún mal pensamiento, y dixo entre sí:

—¿Quién podría agora saber si aqueste mi compañero piensa algún mal contra mí? Ca no hay en el mundo cosa que tan presto se buelva como el corazón.

Y no pudo estar de dezir al galápagos:

—Amigo, ¿qué es la causa por que no nadas? ¿Hate ocurrido quiçá algo que con tu pensamiento lo temas?

—Ninguna cosa, hermano —respuso el galápagos—, sino, como te dixes, yo siento un dolor muy sobrado que no te puedo honrar en mi casa como soy obligado y quisiera, y aquesto por la dolencia de mi mujer, la qual tengo para morir.

Respuso el ximio:

—El dolor y la tristeza ninguna parte te quitarán de tu infortunio, por ende mucho mejor te será buscar el remedio que amedrentarte y estar en continuo trabajo.

—Ya desseo como la vida hallarlo —dixo el galápagos—, sino que ha sido el parecer de los físicos que no⁹⁴⁷ puede curar si no le doy a comer el corazón de un ximio.

Hoyendo el ximio aquesta razón⁹⁴⁸ dobló la sospecha y dixo entre sí:

—¡Maldicho sea el desordenado apetito, que pone en diez mil congoxas⁹⁴⁹ los hombres, e sin comparación sea maldito el físico que dio tal consejo! Mi desventura no ha sido contenta con haverme quitado los reinos, que ahun me ha armado lazo donde pierda la vida, al qual no tengo remedio si con alguna engañosa astucia no le procuro. Verdadero y santo es por cierto lo que se dize, que el que no fuere contento con lo que Dios le ha plazido de darle, procurando lo más pierde lo menos, y a la postre la vida.

Y con una manera muy desenvuelta y alegre dixo al galápagos:

—Hermano, si lo que agora me dizes me dixieras ante de entrar en el río, ni tú estuvieras en tanta congoxa ni tu muger en tanto peligro, ca fuera yo donde tengo mi corazón y truxiérale conmigo, porque no sería yo buen amigo si no fiziera yo por la salud de tu mujer lo que tú mesmo fizieras por ella, ca aquesta es una de las tres peticiones que los hombres no deven negar: la primera es lo que el hermitaño pide por el mérito y galardón que se espera de Dios; la segunda, lo que el rey pide por el poder que tiene; la tercera, lo que la mujer pide al marido, la qual es socorro [71v] y vida del hombre.⁹⁵⁰

947. no] se *add.* B.

948. razón] rozan A; se trata de una errata.

949. congoxas] a *add.* C.

950. En B (f. LXXIIIr) y C (f. LXVIv) se añade la siguiente sentencia: «A grandes cautelas, cautelas mayores».

Entonces dixo el galápagu:

—¿Por qué tu corazón no le⁹⁵¹ tienes contigo como todos los otros?

Respuso el ximio:

—Nuestro⁹⁵² costumbre y naturaleza es amar verdaderamente nuestros amigos, y por quanto el corazón es lleno de ira y vindicativo, quando salimos de nuestra posada desnudámosnos d'él y mundificamos nuestros pensamientos a fin que por causa ninguna no aborrezcamos a nuestros amigos. Por ende bolvamos si quieres, que de muy buena gana te lo entregaré, y ahun embuelta⁹⁵³ la vida con él, para que tu muger reciba salud.

Alegrose mucho el galápagu con esta⁹⁵⁴ respuesta y, rendiéndole gracias del corazón,⁹⁵⁵ bolvió luego con él al orillo⁹⁵⁶ del río por donde eran entrados. Y luego que llegaron a espacio que el ximio pudo saltar en lo seco, no esperó más cortesías y subiose luego en su⁹⁵⁷ árbol. Viendo el galápagu que mucho tardava, díxole:

—Amigo, descende con tu corazón como me has ofreçido y bolvamos a nuestro camino.

Respuso entonces el ximio:

—Mucho más que neçio sería si bolviesse al peligro de donde ingeniosamente soy escapado, y sería peor que el asno del lavador de los paños.



Más es que asno el que buelve al peligro de donde escapó

Morava en una cueva un león acerca⁹⁵⁸ de un monte donde havia muchas maneras de caças donde él se solía cevar. Y de lo que le sobrava tenía su mantenimiento una raposa

951. le] lo C.

952. nuestro] nuestra BC.

953. embuelta] om. B.

954. esta] aquesta C.

955. corazón] que le prometia *add.* BC.

956. orillo] orilla B.

957. su] un C.

958. morava en una cueva un león acerca] un leon morava en una cueva cerca C.

que estava ende con él. Permitió la suerte que al león se hizo un apostema en el anca [72r] tan grande que en manera alguna no podía caçar, y por consiguiente perecía de hambre y la raposa con él, la qual le dixo:

—Señor, no es buen consejo dexarse assí consumir y perder; póngase algún remedio en vuestra persona por que no perezcamos.

Respuso el león:

—No hay cosa ninguna que yo tanto dessee, mas como vehes aqueste apostema me tiene tan trabajado que no puedo correr ni ahun andar en la caça, y lo que peor veo es no poder remediar mi salud, ca segund dizen los phísicos no puedo curar⁹⁵⁹ si no me lavan⁹⁶⁰ en una fuente y coma el corazón y las orejas de un asno.

—Eso —dixo la raposa—, señor, tengo yo por cosa muy ligera, ca cerca de aquí hay una fuente donde suele cada día venir un peraille con su asno cargado de paños para lavarlos en ella. Yo daré orden como venga el asno delante de ti y podrás fazer entonces d'él lo que quisieres.

Plugo mucho al león el consejo de la raposa y pidiole por merced que assí lo hiziesse. La qual con gran diligencia fue para donde el asno pascía y, después de havelle saludado, díxole:

—Hermano, ¿cómo estás tan perdido y tan flaco?

Respuso el asno:

—Amiga, tengo el dueño muy avariento y escasso, que no me da de comer y jamás me consiente holgar.

Dixo la raposa:

—Así Dios me salve como tengo manzilla de tu flaqueza. Con todo, si quisieres⁹⁶¹ venir conmigo, mostrarte he yo una pradería muy linda donde están muchas asnas, lugar tan seguro que no hay en todo él león ni osso ni otro animal de rapiña alguno.⁹⁶² Por ende, dexa de bivar con tan⁹⁶³ miserable dueño ni ahun con otro alguno, ca nunca te faltaría⁹⁶⁴ otro tanto o peor de lo que agora tienes.

Alegrose mucho el asno con aquella nueva, y luego sin más se puso en camino con la raposa, y llegados delante, el león de muy flaco no pudo emprender de matalle,⁹⁶⁵ y assí dexole bolver en paz a donde era venido; lo qual como vio la raposa, dixo:

—De todo es mi esperança perdida, ca si el león lo ha fecho de su liberalidad, señal es que no tiene gana de darme con su esfuerço más de comer; y si lo dexó por no poder más, tanto peor me cumple sperar de quien para sí mesmo no puede.

Con todo, disimuló el león quanto pudo para que la raposa no tuviesse tanta noticia de su flaqueza y suplicó muy caramente a la raposa procurasse que el asno bolviesse, ofreciéndose le diría entonces la causa por que le havia dexado, y ahun le daría enteramente quanto ella quisiesse. Bolvió la raposa con aquesta profierta y fue para el asno, el qual, en viéndola, començó de aguzar los hoídos y tender la cola y demostrar señales de ira. Y ella con muy dulces palabras le dixo:

—Amigo, no quisiste hir conmigo donde estavan las asnas, las quales en saber que ivas a ellas te speravan con la mayor alegría del mundo.

959. curar] sanar BC.

960. lavan] laua A.

961. quisieres] quieres C.

962. de rapiña alguno] alguno de rapiña BC.

963. tan] tal C.

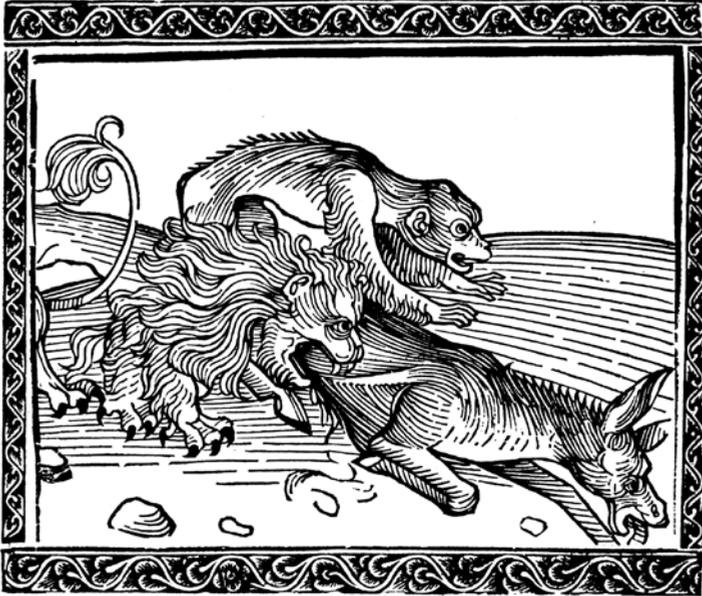
964. faltaría] faltara BC.

965. matalle] matarle C.

Respuso el asno que aquel animal que había fallado, cuyo nombre él no sabía, le parecía tan spantable que no osava ir más adelante. Díxole entonces la raposa:

—No es animal que te hiziesse enojo ni daño, ante es persona muy benigna,⁹⁶⁶ [72v] y mora en aquel tan espesso boscaje por tenerlo seguro que ni a ti ni a mí, ni ahun a nadi no se haga desplacer ni enojo.

Creyó el asno las palabras de la raposa y bolvió otra vez con ella donde estava el león, el qual, como lo vio, arremetió para él y en un momento lo hubo todo hecho pedaços, y [*] dexolo en guarda de la raposa mentre él hiva a lavarse a la fuente por seguir el consejo del phísico.



Y estando él en la fuente comiose la raposa los hoídos y el corazón del asno, y como fue buelto el león, ya lavado para comer su melezina, y no halló lo que él más necessario tenía, preguntole qué era de los hoídos y del corazón. Respuso la raposa tan presto:

—Señor, si aqueste⁹⁶⁷ asno tuviera hoídos para hoír mis engañosas palabras y corazón para entender y conoçer el peligro que había passado, no bolviera otra vez a tus manos ni cayera en el peligro de⁹⁶⁸ donde con tan buena ventura había scapado.

—Quise —dixo el ximio al galápago— que supiesesses este enxemplo por que no me tengas por asno, pues hoí y entendí tus engaños.

Entonces quedó muy confuso el galápago, conociendo que quedava muy disfamado, huviendo perdido tan vergonzosamente su amigo, y dixo entre sí:

—Conosco verdaderamente que el discreto repara quanto puede el necio⁹⁶⁹ pensar contra él.

966. persona muy benigna] de gesto muy benigno BC.

967. aqueste] este BC.

968. de] om. C.

969. puede el necio] el necio puede C.

—Por ende —dixo el philósofo al rey—, qualquier que trabaja en alcançar al[73r]guna cosa preciosa deve después de haverle ganado tener solícito estudio y diligencia continua para que por causas livianas y viles no pierda lo que con tanto trabajo ganó, ca muy pocas vezes se halla que después de haverse el hombre perdido se repare mejor de lo que estava primero. E assí es necessario que el que quiere ser estimado por savio tenga muy experto y diligente cuidado en guardar lo que tiene ganado, ca no está la discreción en saberlo ganar, mas en saberlo con seso guardar, y no dexé de su pensamiento persuadir a sí mesmo que no se puede jamás cobrar lo perdido.

CAPÍTULO SÉPTIMO

DEL HERMITAÑO

Y RÉZASE⁹⁷⁰ DE AQUEL QUE ES MUY ACELERADO O PRESSUROSO EN SUS ACTOS
Y NO CATA LO QUE D'ELLO SE PUEDE SEGUIR

—Assaz claramente ha sido manifestado cómo por no saber conservar las cosas ganadas muchas vezes los hombres las pierden. Desseo agora saber qué te parece del hombre apressurado en sus negocios y obras⁹⁷¹ no catando lo que d'ello se le⁹⁷² puede seguir.

A lo qual respuso el filósofo:

—Acuérdame, señor muy excelente, haver lehído que el que no tiene memoria de las cosas passadas es estimado por olvidadizo o necio, y el que no dispone de lo presente suele perder lo que es por venir, y el que no provehe en lo que es por venir en todas las cosas cahe muy descuidado y repentirse ha de quanto hiziere, como acahesció a un hombre de pro con un valiente perro que solía tener.

Morava en una ciudad un hombre de pro⁹⁷³ el qual tenía su mujer preñada, y díxole el marido:

—Alégrate agora, mujer, que parirás un fijo el qual con la ayuda de Dios será reparo de nuestra vejez y consolación de nuestros trabajos; criarlo hemos en temor de Dios y buena dotrina y será Dios magnificado⁹⁷⁴ por él, y dexaremos nuestra memoria en los que son por venir.

Al qual respuso la mujer:

—Necia cosa es hablar de lo que aún no sabes qué tal ha de ser. ¿Quién sabe si tengo de parir o no, o si será hombre o mujer, o si quedará vivo lo que naciere, o qué tal será? Dexa todas estas cosas a la disposición divina, la qual ningún bueno deve temptar, ca las cogitaciones de los hombres son muchas e inciertas. Y lo que Dios tiene ordenado es firme y certíssimo, y qualquiere que palabras tan vanas como tú agora dizes dixiere, acahescerle ha como al hermitaño con un vaso que tenía de miel.

El fruto de las cosas incogitadas es el penedir⁹⁷⁵

Habitava en una ciudad un hermitaño muy devoto al qual mandava cada día dar el rey su ración y, allende de aquello, un vasito de miel. Comía el hermitaño de la ración lo que cumplía para sustentación de su vida y guar[73v]dava la miel cada día en un vaso grande que tenía colgado encima de donde dormía hasta que fuesse lleno, ca era muy cara en aquella tierra. Y reposando un día en su cama, levantando la cabeça, vio su vaso y vínole a la memoria la grande carestía que de miel había entonces en la ciudad, pensando entre sí:

970. rézase] trata C.

971. obras] palabras C.

972. le] om. C.

973. morava en una ciudad un hombre de pro] un hombre de pro morava en una ciudad C.

974. magnificado] servido y alabado BC.

975. En B (f. LXXVIr) y C (f. LXVIIIv) esta sentencia se ha sustituido por: «De balde piensa quien sin Dios haze la cuenta».

—Quando terné este vaso grande lleno de miel, vendello he por diez florines de oro, de los quales mercaré diez ovejas, las quales dende a un año con sus crianças podrán ya ser veinte, las quales multiplicando de aquesta manera, en tres años más adelante podrán ser trezientas, y entonces con cada diez d'ellas podré mercar una vaca, y las vacas después creçerán al modo de las ovejas, y dende que serán muchas, tomaré d'ellas los machos y criarlos he para lavor, y después con lo que cojeré y lo que sacaré de la leche y de la lana de las ovejas, yo terné hartos dineros para comprar casas y alguna gran heredad y seré estimado por rico. Entonces tomaré mujer del más rico y honrado de la tierra, y parirme ha un fijo muy lindo el qual yo criaré de muy buenos⁹⁷⁶ costumbres; hazerlo he hombre de mucha sciencia y dexaré perpetua memoria de mí, y castigándo-le muy bien, si será obediente quedará heredero de quanto tuviere, y si fuere rebelde rompelle he la cabeça con aqueste palo.

Y levantando el palo que tenía en la mano como quien quiere herir, topó con el vaso de la miel e hísolo todo pedaços, que toda la miel se vertió por el suelo, de manera que [*74r] de todas sus fantasías no le quedava salvo su cabeça y cama ensuziadas con todos sus pensamientos y cuentas perdidas.



—Aqueste enxemplo —dixo la mujer al marido— me plugo contarte por que no hables lo que no puedes saber ni pienses⁹⁷⁷ cosas necias y vanas, y que tomes con mucho amor lo que Dios ordenare; ni te alegres de lo de hoy, que no sabes lo que mañana es por venir.

Y assí quedó corregida la vana cogitación del marido.

Bolviendo, pues, a nuestro propósito, llegó el tiempo del parto de la mujer de aquel hombre de pro y parió un lindo niño con el qual se alegraron mucho los dos. Y com-

976. buenos] buenas B.

977. pienses] piensas A.

plidos los días de la purgación que suelen tener las mujeres paridas, dixo la mujer al marido:

—Razón es, señor, que yo vaya al baño por alimpiarme, por ende vós tened en este medio cuidado del niño.

Siendo ya en el baño, llegó a él un mensajero del rey mandando que luego fuese a palacio, y así dexó el niño en la cama y fue con el mensajero, y encerró en casa un lebrel al qual él⁹⁷⁸ mucho amava. E así estando el niño solo, salió una sirpiente de un agujero y fuese drechamente a él para matarle. Y en viendo esto⁹⁷⁹ el lebrel, arremetió a ella en tal manera que la mató y la hizo pedaços. A cabo de rato bolvió el señor, y en abriendo la puerta se vino el perro para él muy halaguero sperando algún gualardón por la diligente guarda que del niño había hecho. E como el señor le viesse la boca tan sangrienta, presumió que le había muerto su hijo y, movido de mucha ira, sin más pensar cortole la cabeça.



Y llegando a la cama, halló [*74v] el niño sano y alegre y la sirpiente hecha pedaços, por lo qual conoció que en defensa de su hijo la había muerto el lebrel. Entonces con gran arrepentimiento de haver muerto su perro tan stimado, con dolor y mucha tristeza dixo:

—Ya pluguiera a Dios que este niño nunca nasciera, por cuya causa yo he sido tan ingrato de servicio tan señalado.

E tornando la mujer del baño fue muy espantada en ver muertos el perro con la sirpiente, y siendo informada del caso, dixo:

—Verdaderamente aqieste es el provecho que hombre recibe de las cosas que se hazen sin ser primeramente pensadas, y no se sigue otro fruto salvo repentimiento y tristura.

978. él] om. C.

979. esto] este A.

—Por ende —dixo el filósofo al rey—, los hombres discretos que con grand providencia fazen sus obras pocas vezes se suelen arrepentir de lo hecho y llegan al fin que dessean, lo que los furiosos e indiscretos con sus obras y furias no pueden hazer.⁹⁸⁰

980. En B (f. LXXVIIv) y C (f. LXIXv) se añade a continuación el siguiente pasaje: «Porque la pasión acelerada los ciega y turba el entendimiento, que no puedan discernir ni sentir los inconvenientes hasta que son caídos en ellos, y la causa principal

d'esto es que estos tales son amigos de sus voluntades y enemigos de la razón». En B y C termina el capítulo con la siguiente sentencia: «Quien apriessa dispone, despacio se arrepiente».

CAPÍTULO OCTAVO

DEL RATÓN Y DEL GATO Y RÉZASE⁹⁸¹ DEL QUE REQUIERE LA PAZ DE SU ENEMIGO EN TIEMPO DE NECESSIDAD

—El arrepentimiento es el fruto que consigo trahen las cosas no bien pensadas —dixo el rey al philósofo Sendebar—, y esto provaron muy bien tus passados enxemplos. Querría con todo saber agora de ti si acahesciese caher alguno en poder de sus enemigos, qué artes o astucias ha de tener para poder escapar de sus manos, o⁹⁸² sería honesto procurarse con ellos alguna amistad y, si el caso lo ofreciese, pudiesse lícitamente concordarse con alguno d'ellos por emendar con aquél su necessidad y librarse del peligro de todos los otros, no supiendo ellos el secreto de cómo fuera aquél su amigo ni la causa de su amistad.

Respuso el philósofo:

—Señor muy poderoso, todas las cosas del mundo gobiernan la discreción con el tiempo, ca muchas vezes el interesse propio haze amigo al que ante era enemigo. E por ende el hombre discreto para tales casos se deve servir del ingenio y de las astucias guardando siempre de no confiar por entero su persona y honra del enemigo reconciliado, mas acatando sus obras tener ojo siempre a sus propias utilidades; y el que aquesto⁹⁸³ hiziere assí discretamente crecerá mucho su hazienda y estado y podrá cumplir muy bien su desseo, ca acahescen tiempos que con el enemigo salva el hombre su honra y la vida, como aconteció al ratón con el gato, los quales reconciliando a tiempo su natural enemiga se libraron de peligro de muerte.

[75r] En el orillo del mar cabe un llano muy spacioso tenía un gato su agujero donde morava;⁹⁸⁴ y como fuesse lugar mucho dispuesto para caçar, pusieron ende unos caçadores sus redes, en las quales cayó luego el cuitado del gato. E como anduviesse por el mismo llano un ratón por hallar algo con que se pudiesse çe[*]var, alegrese mucho en ver su enemigo en tales trabajos, no recelando de su desventura tan cerca.⁹⁸⁵

Y estando assí embuelto en tanta alegría, levantó los ojos y vio encima de un árbol cerca de sí un milano que se afeitava para le rebatar. Y catando en pos⁹⁸⁶ de sí por ver si había forma de poder tornar a su agujero, vio un perro que le estava assechando por asir d'él y matalle. Entonces estuvo el triste muy congoxado, estimando que si atrás bolvía daría en manos del perro y si presumía de hir adelante se lo pornía el milano en los puños, y dezía el cuitado entre sí:

981. rézase] trata C.

982. o] si *add.* BC.

983. aquesto] esto B.

984. en el orillo del mar cabe un llano muy spacioso tenía un gato su agujero donde morava] tenía un gato su agujero donde morava en la orilla del mar

cabe un llano muy spacioso B; un gato tenia su agujero donde morava en la orilla del mar cabe un llano muy spacioso C.

985. cerca] cercana BC.

986. en pos] detras BC.



En los peligros se deve escojer el menor

—De cada parte hay tribulaciones y angustias. Mucho es agora mayor mi peligro que no fue ante el plazer. Si voy adelante, el milano hará su buelo comigo; si atrás buelvo, no escaparé⁹⁸⁷ las manos del perro; si con el gato me quiero allegar, es mi natural enemigo. Necesario es en tanto peligro buscar los remedios y con esforçado corazón despertar el ingenio y con el seso descojer el menor mal de todos. No es tiempo de turbar ni [75v] espantarse,⁹⁸⁸ dizen los sabios ca⁹⁸⁹ en los peligros se recojen los discretos y esforçados a la discreción y al ingenio, con los quales en⁹⁹⁰ las tribulaciones y angustias mejor se salvan que con oro ni riquezas. Por ende, agora el mejor consejo es tratar amistad con el gato y requerirle de paz, el qual estando tan angustiado, soy cierto no le será espediente negarla; y podrá ser, si me creyere, con la discreción y esforço nos libraremos los dos.

Y con este propósito tan provechoso llegó a él diziéndole con palabras muy dulces:

—Amigo, Dios te salve, suplicote por merced no te sea grave mi salutación, la qual en los peligros ablandesce los coraçones de los enemigos. Dezirte quiero en verdad mucho tiempo ha⁹⁹¹ que desseava de verte en tal trabajo, ni crehí poder ver día de tanta consolación pensando con tu prisión y muerte haver ganado reposo perpetuo.⁹⁹² Y quando alcé los ojos y vi ante mí el milano y me bolví y vi el perro que⁹⁹³ juntava comigo, todo mi plazer ha sido espanto y tristura. Pensé en tantos peligros de llegarme a ti, pues de nadi sino de mí puedes ser socorrido, por que olvidada nuestra antiga envidia⁹⁹⁴ podamos remediar nuestras passiones. Ya vebes los peligros míos, y a bueltas d'ellos el

987. escaparé] de *add.* BC.

988. turbar ni espantarse] turbarme ni espantarme BC.

989. dizen los sabios ca] ca como dizen los sabios BC.

990. en] a C.

991. ha] hay BC.

992. reposo perpetuo] perpetuo reposo BC.

993. que] se *add.* BC.

994. envidia] enemistad BC.

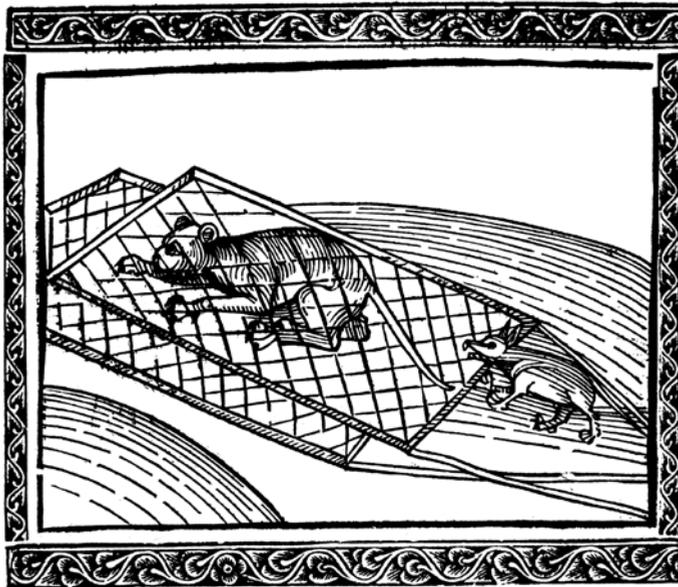
temor de tu vida. Si me quisieres ser amigo, ofrezco⁹⁹⁵ de roher te las redes, que por medio mío recibas la libertad con la vida. Ten fiuza en lo que agora te digo por que halles quien fie de ti, y ten por bien de me salvar, pues es mi gana poderte librar.

Hoyendo el gato tan discretas y provechosas palabras del ratón, alegrese, y confiando mucho de su virtud, le dixo:

—Tiempo me parece, amigo, de olvidar qualquier odio y rancor. Mi voluntad es ser tu amigo muy fiel y entrañal.⁹⁹⁶ Rohe las redes esforçadamente por que libre te pueda librar y sea la fe precio de nuestra amistad, la qual nunca caherá de mi cuidadosa memoria.

Recelando ahún el ratón, pidió al gato la fe por que viendo su amistad y liança el milano y el perro perdiessen la sperança de sus desseos y él muy al seguro pudiesse roher y librarle. Dende que el milano y el perro vieron los amores y fe de los dos enemigos, muy desfiuzados y confusos se fueron. E llegando el ratón a las redes començó de roherlas muy sotilmente y de espacio, por lo qual, no poco maravillado el gato de su negligencia, le dixo:

—Amigo, muy floxamente te lievas en socorrerme y sin razón; cosa sería⁹⁹⁷ muy justa fuesses tan aquejado en me soltar de las redes como fui yo en te librar de tus miedos. Y si quiçá⁹⁹⁸ no has raído de tu corazón enteramente el odio que comigo tenías envegecido, muy de cierto lo yerras, ca las personas de justa y buena⁹⁹⁹ consciencia de ligero olvidan el odio y, ahunque hayan sido ofendidas, con un solo servicio remiten sus passadas ofensas y allende de aquesto reciben los que les ofendieron en lugar de amigos muy singulares. Y nunca vi que los ingratos medrassen, mas vi los mansuetos¹⁰⁰⁰ [76r*] y benignos honrados y muy ençalçados.



995. ofrezco] ofrezcote C.

996. entrañal] entrañable BC.

997. sin razón cosa sería] de razon seria cosa BC.

998. quiçá] lo hazes assi porque *add.* BC.

999. justa y buena] buena y justa C.

1000. mansuetos] mansos BC.

Respuso el ratón entonces:

—Dos maneras hay de amigos¹⁰⁰¹ en el mundo: los unos son verdaderos y muy fieles en sus palabras y hechos, los otros son muy engañosos, que con las palabras demuestran amar y ser muy pacíficos y aborreçen con el corazón muy sañado. Su alma deve el hombre poner en peligro por los primeros y ser con los otros muy cauto, ca el que por el cauteloso y lleno de engaños pone su vida, semejante es al que, siguiendo su apetito, come los huessos los quales el calor del estómago no abasta digirir¹⁰⁰² ni cozer y son por ende dañosos. Bien me plaze conoçer el beneficio que me feziste y responderte con obras de amor y salud, mas no te desplega que no querría que, siendo libre del peligro, me hiziesses lo que he esquivado con tu amistad y concordia, y que huviéndome alexado de un peligro tropeçasse¹⁰⁰³ agora en otro mayor, ca siempre hoí decir que todas las cosas tienen su tiempo y lugar. Yo soy muy contento de roherter las redes, mas delibero dexar algo en ellas para que no te desasas tan presto que me pudiesses dañar.

Estando assí departiendo asomó de lexos el caçador, y hubo temor el gato que el ratón no le socorriesses como era de virtud obligado. Entonces el ratón con diligencia muy grande royó todas las redes, por forma que el gato se subió muy [76v] seguro en un árbol y el ratón se recogió¹⁰⁰⁴ en su agujero. Por lo qual el caçador se bolvió muy confuso con sus redes por donde viniera.



Lo que fuerça la necessidad¹⁰⁰⁵ no es perpetuo

1001. hay de amigos] de amigos hay C.

1002. digirir] dirigir C.

1003. no querría que (...) tropeçasse] siendo libre del peligro que he esquivado librandome con tu

amistad y concordia y alexado me de tropeçasse (tropeçar C) BC.

1004. recogió] recogia B.

1005. fuerça la necessidad] lpor fuerça se haze BC.

Dende a dos días salió el ratón de su soterraño a la puerta, y dend'el árbol el gato llamole¹⁰⁰⁶ diciendo:

—Amigo, hora es que nos veamos y reconozcamos el beneficio que recibimos el uno del otro. De mí sey cierto¹⁰⁰⁷ nunca podré olvidar el bien y la gracia que me fiziste. Queden de aquí adelante¹⁰⁰⁸ entre nosotros los odios y vivamos juntos los dos, y no sea menospreciado mi amor, pues nasce de penitencia.

Respuso el ratón:

—Amigo y hermano, el discreto en el peligro ahun del enemigo saca provecho, ca el peligro haze olvidar qualquier enemiga, la qual, si es natural, buelve luego como estava primero, como el agua fría, que mientre está en el fuego está muy caliente y si dende la quitan, buelve en su propia naturaleza. Por ende, pues el temor reconcilió nuestra amistad, agora que es passado el peligro no podría turar más el amor, que cierto soy tus antiguos pensamientos cobrarán su lugar. Y quando te recordasse ser yo tu vianda, mi seguridad estaría dudosa. Abastar deve nuestra amistad mientre¹⁰⁰⁹ que la necesidad la forçó estar sin sospecha.

—Por ende —dixo el filósofo al rey—, quantoquiere¹⁰¹⁰ sea grande la enemistad, dévese el hombre desnudar d'ella mientre tura el peligro y saber en tal caso hazer del enemigo amigo y hermano y, como dizen, vivir con¹⁰¹¹ el tiempo, y después guardarse de confiar en quien una hora al día se recuerda¹⁰¹² vuestro natural enemigo.¹⁰¹³

1006. el gato llamole] llamole el gato B.

1007. cierto] que *add.* BC.

1008. adelante] olvidados *add.* BC.

1009. mientre] mientra BC.

1010. quantoquiere] comoquier que B; comoquiere C.

1011. con] en C.

1012. recuerda] ser *add.* BC.

1013. El siguiente capítulo (IX, ff. 77 y 78) no aparece en A. Se completa con B y se aportan las variantes de C. También se sigue la foliación de B.

[80r] CAPÍTULO NOVENO

DEL REY Y DE LA AVE
Y RÉZASE¹⁰¹⁴ DE LOS AMIGOS QUE DESPUÉS LLEGAN A SER ENEMIGOS
CÓMO SE DEVEN GUARDAR

Prosiguiendo sus dudas, dixo el rey Disles al filósofo:

—Cierto es que el odio que es natural no puede perder su memoria, ca siempre tiene repelos y nunca perfectamente se olvida. Querría agora saber si los amigos alguna vez son enemigos, qué orden ternán en guardarse.

Respondió el filósofo:

—Esclareçido rey y señor, jamás los discretos deven confiar de sus enemigos, quantoquiera sean reconciliados y demuestren señales de seguridad y de amor, como hizo el ave Pinzán con el rey.



No deven por cosas civiles los servidores ser maltratados

En la India havia un rey el qual tenía en su casa una ave llamada Pinzán que parlava qualquier cosa que hombre pudiesse dezir, y tenía un fijo pollito el qual muy poco havia que lo sacara del nido. Y amava el rey tanto a queste Pinzán y al chiquito que mandó a una donzella les diesse muy gran recaudo por excelencia. Passaron pocos días que parió la reina un fijo el qual se deleitava en jugar con el pollo Pinzán, [80v] tanto que el uno no sabía estar sin el otro. Y el Pinzán viejo tenía por costumbre de ir cada día al monte y ende cogía dos dátiles muy sustanciosos, el uno dava al fijo del rey, el otro a su fijo, y con aquéllos assí el niño como el ave estaban muy gordos.

1014. rézase] fable C.

Acahesció un día que el pollo Pinzán subió al fijo del rey en los pechos por jugar con él como solía, y el fijo del rey enojose de la fatiga con él, que le dio un baque en el suelo en tal forma que le mató. Y como el viejo bolvió del monte con los dátiles, hallando muerto su fijo estuvo muy triste, y dixo entre sí:

—Maldichos son todos los reyes, ca ninguna fe hay en ellos y menos misericordia, y maldito es quien en la privança y amor d'ellos confía. A nadi no quieren sino por el solo provecho, y aun no más espacio de lo que tura¹⁰¹⁵ el servicio. Todo su querer es engaño, y pues tan gran ultraje me ha fecho sin causa su hijo, no podría çufrir tamaña crueldad ni dexaré de vengar mi injuria; la manera será qual pudiere.



Comoquiere trabaja de se vengar el ofendido

Y arremetió sin más pensamiento para'l hijo del rey, el qual le havia muerto su hijo, y con las uñas sacole los ojos del caixco¹⁰¹⁶ y subiose luego en un monte muy alto. Los llantos fueron tan grandes en la corte del rey por el daño tan grande del príncipe y el rey estuvo tan triste que llegó al punto de muerte. Con todo deliberó de dissimularlo para que pudiera prender el¹⁰¹⁷ Pinzán. E salió de fuera en el monte donde [81r*] estava assentado en lo más alto, y llegó a él y díxole:

En ningún tiempo es de creher el enemigo

—Ven acá, amigo, no tengas recelo, ca visto tu daño razón es de perdonarte la ofensa, la qual fue tanto menor quanto fue mayor la ocasión que mi fijo te dio para ella, ni

1015. tura] dura C.

1016. caixco] caxco C.

1017. el] a C.

reputamos a injuria lo que feziste porque fue más vengança de coraçón airado que gana de deservimos.



Respondió el Pinzán:

—No puede bien justificar la lengua el dolor sobrado del coraçón, y es cosa muy cierta que pocas vezes el que es ofendido perdona. Por ende, pues conozco haverte ofendido, aunque sea la causa tan justa, no delibero que tengas lugar con dulces palabras de vengar tu secreto y dissimulado dolor ni quiero creher que me pueda querer el que yo aborrezco.

Dixo entonces el rey:

—Comoquiera que tengas causa de sospechar, no es razón de condennar todos los hombres por una sentencia y creher que jamás ninguno perdona.

Respondió el Pinzán:

—No digo yo que no hay algunos que perdonan sus injurias de buena voluntad y de alma, mas suelen ser essos los que no las recibieron en sus personas, sino en padres o agüelos o de hermanos y deudos colaterales. Mas tú, que el daño de tu hijo¹⁰¹⁸ tienes por más que tuyo y cada día lo vebes y lo sientes cada hora de nuevo, ¿cómo puedes pensar que ninguno creha lo has olvidado y que no tomasses vengança de mí si te viniessse a las manos? [81v] Dexa pues de perder conmigo razones, que complidamente se juzga tu mal por el mío. Mató tu hijo al mío sin causa y razón, maté yo el tuyo con causa, y pues yo no perdoné mi injuria, no creas que pueda pensar que tú me perdones la tuya, mayormente que el mío murió una vez y el tuyo cada día muere de nuevo. Y es más que cierto que los reyes la propia injuria no la perdonan a nadi, ahunque las más vezes la dissimulan por la vengança. Y son los coraçones de los hombres dissimulados como el carbón, el qual aunque esté embuelto con el estopa, con quien tiene capital enemi-

1018. fijo] fija C.

ga, no le daña, porque tiene encerrado su huego dispuesto siempre para vengarse si avinenteza de algún excessivo calor se le ofrece aunque no sea sino de çeniza abivada. Por ende, no deve el que hizo la ofensa embolverse¹⁰¹⁹ en palabras blandas y dulces que tienen el enforro de ira mortal, la qual abivada con el avinenteza enciende las fuerças de la vengança para cumplir el encerrado y secreto desseo.

—Jamás se halló —dixo el rey— quien pudiesse assegurar el temor. Si tu miedo es tan grande como tus razones señalan, en vano te persuadimos ni prometemos nuestro perdón, mas a mi ver yerras mucho en aquesto, ca la obediencia y humildad las más vezes amansan y quitan de todo la ira, la qual en el coraçón rebelde se dobla. Podrá ser, si agora te vas que quedes sin ser perdonado, vernás algún día a mis manos y no hallarás lugar de misericordia.

Respondió el Pinzán:

—Lo que Dios quiere ninguno lo puede huir, mas no queda por esso que el discreto con el libre arbitrio no se pueda apartar de los inconvenientes, y por esta vía yo trabajaré de no llegar a tus manos. Yo, por salir de lugar peligroso, desterrarm'é de toda tu señoría y aun de las que están vezinas de ti, y pues conozco mi condición y a mí mesmo, qualquier lugar donde fuere terné por mi patria pues tenga la vida segura, ca ni quiero tentar más a Dios ni de nuevo experimentar mi fortuna con quien tengo la enemiga muy cierta, porque del arrepentimiento no nasce satisfacción que baste.

ACÁBASE EL CAPÍTULO NOVENO¹⁰²⁰]

1019. embolverse] embolverle C.

1020. acábase el capítulo noveno] om. C.